



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO
Facultad de Educación y Humanidades
Departamento de Cs. Sociales
Escuela de Pedagogía en Historia y Geografía

El Frente Oriental durante la Segunda Guerra Mundial. Ucrania como ejemplo de resistencia basada en el nacionalismo.

Tesis para optar al Título de Profesor de Educación Media en Historia y Geografía.

Profesor Guía: Félix Briones Quiroz.

Unidad Académica: Depto. de Ciencias Sociales

Número de Estudiante/s: 1

Estudiante/s Participante/s: Sebastián Pereira Pinto

Agradecimientos

Si bien el desarrollo de esta Tesis es un merito propio, no puedo dejar de mencionar a muchas personas que ayudaron en la realización de esta, ya sea apoyo metodológico, de trabajo, moral, etc. Debo partir agradeciendo el incondicional apoyo de mis padres: Ramón Pereira e Inés Pinto, sin el cual esta Tesis jamás habría visto la luz. También a mi hermano, Claudio Pereira, quien me apoyo siempre tanto moral como económicamente, obviamente incluyo a toda mi familia por su apoyo en todo mi proceso universitario. Amis grandes amigos Patricio Carrasco y Sebastián Villanueva, que fueron parte activa en la construcción de este trabajo, el primero corrigiendo la ortografía y redacción y el segundo prestándome invaluable ayuda en los recursos visuales de esta. El trabajo de fuentes y bibliografía, al igual que los aspectos formales de citas fueron ayuda de una gran amiga, Nicole Larrondo, egresada de Historia en la Pontificia Universidad Católica de Chile, a la distancia un gran abrazo y muchísimas gracias. En ese mismo sentido, un abrazo y agradecimientos infinitos a Juan Pablo Valdés, amigo y compañero de carrera, quien me ayudo en todos los sentidos para realizar esta Tesis, sin él, esta jamás habría visto la luz. Son tantas personas, espero no olvidar a ninguna, gracias a Camila Gutiérrez por sus traducciones, a Marco Cabrera y Natalia Valenzuela por su apoyo moral y la bendición de su amistad, a María Teresa Nova, madre de mi gran amigo David (QEPD), esta tesis esta dedicada a ambos. A don Dagoberto, la bibliotecaria de la UBB, mi jefe de carrera y profesor guía Don Felix Briones, a quien le debo mucho en toda mi carrera, a mis amigos y compañeros de carrera que me acompañaron en las largas jornadas de trabajo, muchísimas gracias.

Caso aparte merece mi polola Carla Olate, a quien le agradezco todo su apoyo y amor, esta Tesis es para ti y espero que te sientas orgullosa de este trabajo, muchas gracias por formar parte de mi vida. Finalmente, muchas gracias a quien inspiro que estudiara y amara esta disciplina, al gran Eikichi Onizuka, modelo de todo profesor que desee realizar cambios reales en la vida de sus alumnos. A todos ellos, muchísimas gracias.

Índice:

Introducción	4
Marco Teórico	6
Planteamiento del Problema	15
Hipótesis	16
Objetivo General	16
Objetivos Específicos	16
Metodología	17
Capítulo 1: La operación Barbarroja, su génesis y desarrollo.	18
Capítulo 2: La ocupación Nazi en el frente oriental, desarrollo de políticas de exterminio en Ucrania.	37
Capítulo 3: El fracaso alemán, el nacionalismo ucraniano como principal bastión de resistencia. Antecedentes de la derrota alemana.	60
Conclusiones	81
Bibliografía	89
Anexos	93

Introducción

La historia contemporánea contiene grandes hitos que nos determinan como seres humanos. La forma en que la humanidad enfrentó problemáticas de forma violenta e inhumana, es objeto de estudio hasta nuestros días. Dentro de esta lógica el conflicto suscitado al final de la primera mitad del siglo XX, la Segunda Guerra Mundial, es ejemplo de esto. Ningún conflicto armado en la historia fue más brutal, extenso y mortífero. Las lecciones que se pueden sacar de este conflicto son innumerables, tanto morales como psicológicas, todas en pos de no cometer los mismos errores en el futuro.

Tal misión nos enfrenta a la necesidad de realizar un estudio frío y acabado de los hechos que la configuraron, como también el cruce entre lo “bueno” y lo “malo”. Tal dicotomía se refleja en la posición de la población por uno u otro bando, los aliados son los héroes, Hitler es un demonio. Lamentablemente, las cosas no fueron así, el génesis del conflicto, los nacionalismos extremos, se presentan en ambos bandos. Paradójicamente, el sentimiento de “amor” por la patria o la raza que levantó a países de la ruina, volviéndolos potencias armadas, propinó su propia caída y con consecuencia de millones de muertes perfectamente evitables.

La historiografía occidental da énfasis en la guerra Hitler v/s Aliados, pero poco y nada se conoce del frente oriental. La invasión de Alemania contra la URSS es un hecho que definitivamente cambió el curso de la Segunda Guerra Mundial. Los horrores cometidos por ambos bandos son incontables, la cantidad de víctimas civiles es mayor que en cualquier parte del conflicto. El genocidio sistemático cometido contra rusos, ucranianos y alemanes no tiene otra explicación que un nacionalismo fuertemente arraigado. *Nazi* no es la única definición de nacionalismo excesivo e ilógico, son una corriente política e ideológica mucho más compleja. En ese sentido, los rusos y ucranianos comparten la capacidad de

confundir el sentimiento patrio y de defensa, en un genocidio sistemático de sus enemigos.

El objetivo de esta tesis es dar una visión crítica respecto a las motivaciones de uno u otro bando para su actuar y cómo las naciones perdieron gran parte de su potencial debido al odio irracional a otra nación o también por motivaciones racistas. Con el fin de particularizar la investigación, se tomará el caso de Ucrania como ejemplo de esta realidad. Analizar el por qué se actuó de forma tan inhumana es el motivo que guía este trabajo. La motivación personal y por sobre todo historiográfica de descubrir un discurso similar entre naciones supuestamente antagónicas pone en manifiesto la importancia de esta investigación. Dicho sea de paso, es también un aporte distinto a la historia *convencional* del conflicto.

El 1 de setiembre de 1939 Alemania invadió Polonia, provocando así que Inglaterra y Francia le declaren la guerra. En los meses siguientes Alemania invadió Dinamarca, Noruega, Bélgica y Holanda. En junio de 1940 cayó París, la capital de Francia. En agosto del mismo año la aviación alemana bombardeó Londres sin misericordia, pero no lograron la rendición de Inglaterra. Esta consecución de hechos configurará a la postre el conflicto con mayores pérdidas humanas en la historia, alrededor de 60 millones de personas.

El domingo 22 de junio de 1941 se abre el frente oriental, con la invasión de Alemania contra la URSS, con este hecho comienza una matanza sistemática, que dejará un saldo de más de 25 millones de muertos, más del 30% de los muertos en toda la guerra, muchos de ellos jamás llegaron a saber por qué sus vidas terminaron con tanto sufrimiento y privaciones, contar su historia es una obligación moral y con la propia historia de la humanidad.

Marco Teórico:

Para la realización de esta investigación es necesario definir ciertos conceptos importantes, el primero de ellos es el enfoque. Para esto me baso en las ideas de Peter Burke¹ el cual plantea que la “Nueva Historia” debe realizarse con un enfoque mucho más amplio que solamente los actores políticos o la *elite*. En este caso, dicho enfoque se “fusiona” con la antigua forma de hacer historia, puesto que los hechos que se pretenden relatar son una fusión de las decisiones de los dirigentes, que afectan directamente a la población en general. En este sentido, este trabajo se enmarca en la historia social y política de Europa de primera mitad del siglo XX, específicamente el frente oriental de la Segunda Guerra Mundial. La guerra como tal, enfrentó a los mandos superiores, pero sus consecuencias se ven al nivel más bajo de las poblaciones. La Segunda Guerra Mundial dejó más muertes civiles que ninguna otra en toda la historia.

El territorio comprendido en esta investigación es el sector oriental de Europa, específicamente la zona de Ucrania. Este país, sin reconocimiento de ser un estado como tal en el momento de la guerra² compartía fronteras con Polonia, Eslovaquia, Hungría, Rumania y la URSS, aunque de este último era parte. Ucrania pertenecía a la URSS bajo el nombre de Republica Socialista Soviética de Ucrania (RSSU), en apariencia un estado *aliado* de la URSS, pero en la práctica era dominado en todos los sentidos³.

Al inicio de la guerra Ucrania se encontraba sometida a una serie de *purgas* donde se eliminó a los simpatizantes de una Ucrania libre. Además, se había establecido distintos medios de control, como la NEP (nueva política económica), la cual aspiraba a una colectivización de la tierras. Posteriormente Ucrania vivió el proceso llamado *ucranización*, donde por medio de sus intelectuales el país vivió una época dorada de restablecimiento de la lengua, cultura y tradiciones

¹Burke, Peter. Formas de hacer historia. Madrid, Alianza 2da Edición, 2003, p. 23.

²Doroshenko, Dmytro. Historia de Ucrania. Buenos Aires: Representación Central Ucrania, 1962, p. 29.

³Ibíd., p. 610.

ucranianas⁴. Dichos procesos, además de los continuos abusos de los funcionarios del gobierno central, cimentaron el camino de la unidad ucraniana, en pos de una resistencia en el futuro a un invasor que amenazaba su “libertad” o más bien dicho, un invasor que prometió libertad.

Habiendo dado una perspectiva básica de la situación ucraniana antes de la guerra, es necesario resumir algunas ideas respecto al inicio de la Operación Barbarroja en la Segunda Guerra Mundial. Proceso que dio inicio a la ocupación nazi en territorios ucranianos. Dicha operación fue la consecuencia de muchos años de confrontación ideológica, la cual tuvo su clímax en esta guerra, desatando un tipo de guerra desconocido hasta ese entonces.

La guerra contra las potencias occidentales, si bien causó muertes y destrucción, seguía ceñida por los ideales “clásicos” de guerra. Se puede decir que las muertes no fueron más de las necesarias en las primeras campañas. Esto se explica porque Hitler veía en esas potencias occidentales a iguales, países en contra de su voluntad pero sin embargo cultural y racialmente “similares”. En cambio en el frente oriental, dicha lógica no funcionaba de la misma forma. Según afirma Enrique Brahm: “En el este, en cambio, tendría lugar una guerra ideológica entre las dos grandes cosmovisiones totalitarias, por lo que los horrores y las dimensiones de crueldad que alcanzaría la contienda superarían todo lo que hasta ese momento había conocido la humanidad.”⁵, el autor, al igual que Laurence Rees argumentan claramente por qué las diferencias del conflicto en el este, su génesis y desarrollo son completamente distintos al resto de Europa. El autor Eric Carlton, argumenta que la Alemania nazi, mas allá de su sesgo ideológico, era una “maquina aceitada de matar”:

⁴Ibídem., p. 29.

⁵Brahm García, Enrique. Hitler y la Segunda Guerra Mundial, Santiago de Chile: Universitaria, 1999, p. 143.

“There has never been a regime like that of Nazi Germany for methodical, mechanized murder. Death became an industry — perhaps as many as 150,000 people were engaged in the ‘final solution’⁶.”

Otro punto de vista es el que aporta el autor Ernst Nolte, el cual en su libro “La guerra civil europea, 1917-1945, Nacionalsocialismo y bolchevismo”, plantea que el enfrentamiento final de Alemania y Rusia fue producto de una larga historia de conflictos ideológicos. Según el autor, desde 1917 que Europa cayó en una “guerra civil” ideológica, enfrentando el modelo comunista con el fascista. Paradójicamente, ambos modelos son autoritarios (o al menos en el caso comunista lo es en la praxis, pero en teoría no), incluso similares, pero aun así el enfrentamiento entre ambos se hizo cosa de tiempo, ya que ambos, a pesar de sus diferencias, buscaban irradiar su control a zonas ajenas a sus propios territorios, es decir, buscaban una propagación de su ideal de organización, tanto política y social. En el caso alemán dicho anhelo tuvo el nombre de *Lebensraum*⁷.

El mismo autor entrega una visión plural de los motivos que tenía tanto la oficialidad Alemana como el pueblo alemán del “espacio vital”: “La política del espacio vital obedecía sin duda a diversos motivos y no era un producto exclusivo de la voluntad de Hitler: el miedo a la superioridad demográfica de los “pueblos orientales”; los sueños sobre una sana vida campesina, la única capaz de calmar el conflicto social y de salvar a los alemanes de la “muerte por civilización”; la anglofilia convertida en afán de conquistar a una “india alemana” y también, en importante medida, el recuerdo del bloqueo impuesto por Inglaterra durante la Primera Guerra Mundial y sus consecuencias⁸.”

⁶Carlton, Eric. Occupation, the polices and practices of military conquerors. London; [New York, NY]: Routledge, 1992, p. 160. (Traducción: Nunca ha habido un régimen como el de la Alemania nazi para asesinato metódico y mecanizados. La muerte se convirtió en una industria - tal vez hasta 150.000 personas se dedicaban a la "solución final").

⁷Concepto que se explicara más adelante, se refiere al “espacio vital”.

⁸Nolte, Ernst. La guerra civil europea, 1917-1945, Nacionalsocialismo y bolchevismo. México: Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 476.

Sin embargo, ambas, la URSS y Alemania intentaron dar la apariencia de cordialidad y entendimiento mutuo, es sabido que a pesar del pacto firmado entre la URSS y Alemania en 1939 entre el Ministro de Relaciones Exteriores Ribbentrop y su par soviético Molotov, este jamás fue garantía de una verdadera paz entre ambas naciones. Como afirma R. Palmer “El pacto nazi-soviético de 1939, que había precipitado la guerra, como la alianza entre Napoleón y Alejandro I, nunca fue un entendimiento cálido y armonioso. Es probable que las dos partes lo suscribiesen, sobre todo, para ganar tiempo, previendo la guerra de la una contra la otra”⁹. De la misma idea es el historiador Jacques Néré. En cambio Eric Hobsbawm afirma que la principal razón de la firma de este tratado es el miedo a enfrentar directamente a Alemania¹⁰.

J. Keegan, Laurence Rees y Williams Shirer ven en la operación Barbarroja un sin número de errores tácticos, los cuales atribuyen al exceso de confianza de Hitler como estrategia militar. Raymond Cartier asegura que el retraso de la operación se debió a la ineptitud de Mussolini en la conquista de Grecia. Sin embargo, las conquistas de Grecia y Yugoslavia abrieron un canal mucho más expedito para la preparación de las tropas Alemanas. También agregan un ego profundo del gobierno nazi, al considerar a la URSS como un enemigo débil. En palabras del mismo Hitler: “Una patada en la puerta y todo ese edificio podrido se derrumbará”¹¹.

En relación a la ocupación nazi en territorio ucraniano, el autor que guía esta investigación es Laurence Rees, el cual a través de su libro “Una guerra de exterminio, Hitler vs Stalin”¹², entrega gran cantidad de datos y testimonios de los horrores cometidos en el frente oriental. Debido a la naturaleza testimonial (oficialmente es difícil reconocer las atrocidades cometidas) este marco teórico carece de una especificación clara del material a usar, debido en gran parte a que

⁹ Palmer, R. & Colton, J. Historia contemporánea. Madrid, Akal Editor, 1980, p. 600.

¹⁰ Hobsbawm, E.J. Historia del siglo XX, 1914-1991. Buenos Aires: Crítica, 1998, p. 156.

¹¹ Shirer, Williams L. Historia del Tercer Reich. Barcelona: Océano, 1980, p. 1084.

¹² Rees, Laurence. Una guerra de Exterminio. Barcelona: Crítica, 2005, p. 15.

esta recolección será lenta y minuciosa (a través de memorias, actas de inteligencia, relatos en general de contemporáneos al conflicto, etc.).

A modo de síntesis, se presenta un pequeño resumen o definición de los nacionalismos, sobre todo enfocado en la realidad de Ucrania. Tras el turbulento periodo de las revoluciones en Europa, esto son las revoluciones francesas, industrial y liberales, va gestándose un fenómeno más o menos homogéneo por el cual los pueblos organizados por los estados modernos toman conciencia de sus características que los hacen únicos y distintos a otros. Las naciones van conformándose identitariamente, pero este fenómeno único de la Era Contemporánea es gestado con preceptos de ideología y movimientos políticos.

En efecto pronto se vendrán a dar cuenta en las cancillerías y altas esferas de poder europeas del potencial de fuerza motriz que significaban las naciones y de éstas como motor de las políticas internacionales. Reflejo de ello es como tras la Revolución Francesa la nación como garante del poder primero al rey y luego, como auto determinante, potencian la idea de que el poder es determinado por el pueblo en su conjunto¹³. El Congreso de Viena no tiene otro fin que esclarecer este fenómeno delineando y repartiendo cada vez más el poder que significaban las coronas y sus posesiones y cambiando el sentido de lo que es la relación de estado y nación.

Según la ideología del nacionalismo se puede decir que un estado en relación a su nación debe enmarcarse espacialmente, esto es a sus fronteras, a la porción que ocupen la misma. Es decir, la nación alemana debe vivir bajo el estado alemán, y así muchos ejemplos base del siglo XX, que potenciaron entre otros la unificación italiana y la alemana.

¹³La noción de nación en ese entonces fue entendida como ciudadano. Y esto era la columna vertebral que reivindicaba al pueblo como la fuente del estado y no la nobleza. La nación es el Tercer Estado, y son los ciudadanos los que derivan el poder en sus representantes.

Y además que es la nación la que confiere legitimidad política al estado. Esto fue fruto del periodo de revoluciones burguesas. Estos fenómenos tenían un poder insospechado en los pueblos con rasgos afines, como lo son la cultura, la religión y los aspectos raciales. Lo importante en el nacionalismo no es la elite, sino el pueblo¹⁴. Sin embargo este fenómeno no es propiamente uno orientado y liderado, sino más bien que se movió por determinados tópicos insospechables en su momento por quienes le dieron un sentido práctico a la política internacional europea occidental del siglo decimonono.

Movimientos políticos se sintetizaron con el parecer de las naciones y también con movimientos que buscaban reconocimiento y garantías por parte del estado o de un poder determinado.

Benedict Anderson afirma que el nacionalismo es propiamente una obra del capitalismo, al configurar necesariamente a la libertad de expresión y al papel que cumple la imprenta y los medios de difusión, en este caso, ideológicos. Para Anderson, la nación es un *constructo* producto de la imaginación con fines determinados, no real en sí mismo y bajo una conciencia propia sino una idea política. En otras palabras habla de ellas como *comunidades imaginarias*¹⁵. La nación se imagina antigua y asume que la nación de los mitos y leyendas es ella misma, en su infancia y esto le da una identidad sólida frente al resto. Por ejemplo, podemos ver esto en los casos de la influencia wagneriana en Hitler, o de la importancia romana en el fascismo de Mussolini, o la importancia del *Volk* para Bismark.

A finales del siglo XIX las ideas nacionalistas se expanden por Asia. China inicia su carrera política como república bajo esta idea, la conciencia japonesa y su fanatismo. Pero es durante la Primera Guerra Mundial que el concepto afectará a otro ligeramente relacionado. Este es el de los estados multinaciones. Dichos

¹⁴Maíz, Ramón. Nacionalismo y movilización política. Ed. Universidad de Quilmes. Buenos Aires, 2003, pp. 1-2.

¹⁵ Anderson, Benedict. TheNation as ImaginedCommunity, sitio web, consultado el 12 de diciembre del 2010. URL: <http://www.nationalismproject.org/what/anderson.htm>

casos son, por ejemplo, la Rusia y posteriormente la URSS, los imperios británico y otomano, etc. Para Anderson, estos casos de imperios multiétnicos se concentran en la idea de que una nacionalidad es fomentada para concienciar una nacionalidad general imperial. Y esto es derivado de la hipertrofia de algunas estructuras dinásticas que han pasado la época de las revoluciones.

El caso ruso es bien conocido. Frente a los estados liberales de inicios del siglo XIX se va gestando la idea conservadora, representante del Antiguo Régimen, y como preservadora de los antiguos ideales, del poder divino y de la legitimidad histórica de la nobleza y particularmente de la monarquía absoluta. Rusia se transformó en la defensora de estos ideales, y por un tiempo los defendió absolutamente, pero los tiempos trajeron otra cosa con la Primera Guerra Mundial. El estado ruso se derrumba y ya desde finales del siglo XIX los movimientos nacionales buscan una reivindicación en Europa Central como lo son el movimiento serbio, húngaro, croata, checo, eslovaco, etc., en Europa Central. Pero en lo que son los dominios rusos y futura URSS, los dominios de ucranianos, bielorrusos, rumanos y otros dan pie a una revalorización frente al poder central y a su historia. Es por esto en parte a que tres imperios de esta índole colapsan como lo son el Imperio Austro-Húngaro, el Imperio Otomano y el ruso. Sin embargo, el caso ruso es excepcional ya que la misma revolución resultante de la Primera Guerra Mundial da pie a una conformación multinacional donde el principio es el soviético y en la derivación del poder desde los trabajadores al partido comunista.

Hay diversos tipos de nacionalismo, pero concretamente los más importantes son el centrípeto y el centrífugo. En el caso del nacionalismo centrípeto consiste en la llamada unificación nacional, es decir, que una nación busca su propio estado y la asimilación de sus componentes que pueden estar en otros estados y ser minorías. Ejemplos de este caso son el alemán, el italiano, el francés y el general en Europa Occidental. Mientras que el nacionalismo centrífugo

es aquel que representa a una facción que plantea la separación de otro pueblo para conformar un estado independiente.

Entre estos dos fenómenos se repartieron las problemáticas del Tratado de Versalles y que finalmente no pudo delimitar las fronteras entre naciones como se planteaba puesto que ésta, en la mayoría de ocasiones, es difusa.

El caso de la URSS y con ello, el ucraniano, estriba en que la Unión Soviética era una confederación constitucional de estados socialistas de ideología comunista. Técnicamente es la unión de varios estados independientes, pero federados por medio del liderazgo de un único partido, un único líder, el secretario del partido, pero cuya célula es el soviet, y este por la variable espacial necesariamente debía estar relacionado con las particularidades culturales de tan dilatado territorio mancomunado. Si tomáramos como estado socialista a Ucrania, respetaríamos la categoría que lo vincularía al nacionalismo centrípeto. No obstante, el caso puntual soviético no es ni mucho menos libre determinista, y esto nos lleva a pensar que los ucranianos ya pensando en ideas independentistas promueven primeramente una cultura, una ideología nacionalista contraria a la rusa y la alemana, por cuanto ellos se asumirían distintos a otro gran conglomerado. Esto es en sí, una categoría de nacionalismo centrífugo.

Históricamente la nación ucraniana es reciente independientemente. Sin embargo, data con antecedentes de épocas remotas cercanas a la época medieval. Estrictamente se remonta a la presencia de cosacos en las estepas al norte del Mar Negro. Y se enraíza con la presencia del Principado de Kiev y del Estado de Rus¹⁶. Ahora bien, no obstante a los límites con los pueblos de los alrededores y la influencia de invasiones sucesivas, los ucranianos son eminentemente eslavos, pero opuestos a los eslavos rusos y bielorrusos. Por lo demás, la identidad frente a lo afectado por los mongoles (siglos XIII-XIV) en contraposición a lo que sucedió en el norte los ha llevado a una pertenencia a

¹⁶Hrushevsky, Mykhaylo. History of Ukraine. Nueva York: Chartorsky Publishing, 1961, p. 119.

asimilar el dolor y el sometimiento extranjero en su historia nacional. Esto si se piensa como asimilación de una creación de nación imaginaria como apunta Anderson.

Posteriormente a la caída de Rusia, una organización que abarcaba una comunidad política y cultural (*Tsentralna Rada*) se hace cargo de Kiev y liderados por el historiador MykhailoHrushevskiyi declaran independiente a Ucrania. Acto seguido Lenin le da respaldo. Esto ocurría en 1918. No obstante, posteriormente tras la presión del ejército rojo y el ejército blanco, Ucrania termina uniéndose a la URSS y pasa a ser parte de los estados socialistas.

Ahora bien, en los primeros momentos del gobierno bolchevique se pretendía animar las nacionalidades y el ánimo para vigorizar la nación socialista. Este fenómeno fue llamado indigenización y tuvo como parte importante el caso de Ucrania con la ucranización hasta la década del 30. Hubo una fuerte campaña de prensa y literaria como también de comunicaciones incentivando una conciencia nacional. Es decir, propuesta por los mismos círculos de poder en Moscú.

Pero posteriormente, tras la creación y gestación de una elite intelectual ucraniana, Stalin teme que sus ideales nacionalistas promulgados vayan en contraposición a la idea primera de la lealtad con el estado soviético. Es decir, a la confederación y esto a la fuerte tentativa de contraposición de ideas en relación al estado y las naciones. Stalin busca desde entonces destruir el movimiento mismo propuesto y fomentado anteriormente. Esta elite fue perseguida, arrestada y ejecutada. Y dio inicio a una hambruna artificial, tras cuya presión Stalin acabaría con millones de vidas humanas, pero con una dramática memoria anti rusa en los ucranianos.

Planteamiento del Problema:

La operación Barbarroja fue el plan concebido por Hitler y sus generales para invasión de la URSS. Este plan contó con 3 frentes claramente diferenciados (Al norte hacia Leningrado; el centro hacia Moscú, y al sur hacia Ucrania), el tercero fue dirigido a la zona de Ucrania donde Hitler buscaba sus ricos recursos naturales (Trigo y Petróleo) y el tan anhelado *Lebensraum*.

En un comienzo se ayudó a la población local, se alentaron los grupos nacionalistas ucranianos, cansados ya de la dominación soviética, pero esta política rápidamente cambió. Alemania sometió al pueblo ucraniano a inimaginables barbaries, el asesinato y desaparición de millones de personas, esto fue unapolítica de estado para el Tercer Reich. En este sentido la problemática planteada es la siguiente: ¿Cómo se configura la ocupación nazi en el territorio Ucraniano?. Esta pregunta abre un nuevo canal de investigación, si bien Ucrania apoyó la invasión nazi en sus inicios, ¿qué llevó al nacionalismo ucraniano a levantarse en armas contra Alemania? Dentro de todo, los nacionalismos nacen de los contextos políticos, sociales e históricos propios de cada nación, determinar el paralelo posible entre Ucrania y el régimen nazi es de por si una investigación interesante.

La forma en que se configuró la resistencia, el apoyo a un antiguo enemigo (la URSS) en contra de un nuevo enemigo es uno de los motivos de esta investigación. Y finalmente: ¿Fue el nacionalismo ucraniano un factor determinante en la resistencia frente a Alemania y su posterior derrota en el frente oriental?

Objetivo General:

Analizar la situación del frente oriental en la Segunda Guerra Mundial, y cómo se configura una zona de masacre en base a un nacionalismo extremo, tomando a Ucrania como ejemplo de resistencia.

Objetivos Específicos:

- Describir la situación en la zona oriental de Europa a partir de la “Operación Barbarroja”, su génesis y desarrollo.
- Especificar cómo fue la ocupación Nazi en el frente oriental, haciendo énfasis en el caso ucraniano.
- Caracterizar la resistencia al régimen nazi y cómo esta se configuró mediante un nacionalismo arraigado en el pueblo ucraniano como antecedente de la derrota alemana.

Hipótesis:

La confrontación del nacionalismo alemán con el ucraniano en el frente oriental de la segunda guerra mundial configura un escenario apartado de las normas clásicas de la guerra, consecuencia de esto es un sin número de atropellos exagerados de la dignidad humana.

Metodología:

Para la realización de esta investigación primero se recopilará información de las distintas fuentes disponibles para el estudio de la Segunda Guerra Mundial. De esta forma, se planea dar una visión global al conflicto, antes de acotar la búsqueda al tema en particular. Posteriormente, la investigación se centrará en recoger distintos testimonios de personajes de la época, es decir, fuentes primarias (diarios personales, prensa, etc.). El uso de papers, ensayos, publicaciones, etc. será de vital importancia, como también el uso de publicaciones del extranjero, específicamente en inglés. La selección de información necesaria seguirá una consecuencia lógica respecto al tema, los relatos y vivencias servirán como argumentación para definir el sentir general de la población ante la situación contingente a la época.

El análisis de la información se centrará en las relaciones de poder y reacciones sociales respecto al actuar de las cúpulas, es decir, de qué forma el trato de parte del conquistador hizo reaccionar a las masas populares, o mejor dicho, al pueblo ucraniano. De tal forma, se pretende comprender las estructuras mentales del periodo, el “por qué” se alcanzó tal grado de crueldad, y de la misma forma, cómo esto motivó una reacción nacionalista. Finalmente, tales antecedentes servirán para intentar argumentar la derrota alemana en todo el frente oriental.

Una vez recopilada y analizada la información el trabajo se estructura en tres capítulos, en los cuales se tratarán los temas más importantes para el posterior análisis de la pregunta de investigación. El orden de este es “cronológico”, es decir, primero se describirá el plano general de la zona, posteriormente la ocupación nazi en los territorios y finalmente la resistencia. El uso de mapas y otros recursos será de gran utilidad, tanto para explicitar bien la zona de estudio como para la comprensión del tema.

Capítulo I

La operación Barbarroja, su génesis y desarrollo

La Segunda Guerra Mundial comienza oficialmente el 1 de septiembre de 1939, con la invasión de Alemania a Polonia. Con este hecho se inaugura un espiral de violencia sin fin, en contra de todos los países beligerantes en la guerra. Si bien Hitler consideraba desde el inicio conquistar todos los países necesarios para su añorado sueño del “Reich de los mil años”, no deseaba por ninguna circunstancia una guerra a dos frentes. Por lo mismo, inició negociaciones con la URSS para un posible tratado de “no-agresión”. Las potencias aliadas temerosas de una alianza de estos dos regímenes, también tentó a la URSS con un trato, buscando claramente que Alemania fuera encerrada entre dos frentes, como ocurrió en la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, la URSS se sintió agraviada por Inglaterra, al no enviar figuras importantes como Churchill a negociar¹⁷, y paralelo a esto, vio en la amistad con el gobierno nazi la oportunidad de controlar los estados balcánicos. Finalmente el pacto Germano-Soviético fue firmado el 24 de agosto de 1939¹⁸, declaraba el reparto de Polonia, ayuda con materias primas - petróleo, trigo, hierro- y la completa neutralidad de la URSS frente a los acontecimientos del Occidente.

Lo cierto es que el pacto de no-agresión entre Alemania y la URSS nunca fue un entendimiento cálido y armonioso. Hitler señalaba cada vez que se le presentaba la oportunidad que “Este pacto nunca fue honrado, debido a lo muy ancho que es el abismo que separa las dos ideologías”¹⁹. Es probable que las dos partes lo suscribiesen, desde un inicio, para ganar tiempo, previendo que una guerra entre ambos sería larga y costosa. Inclusive, en julio de 1940 durante un discurso ante el Reichstag, Hitler señaló que las relaciones ruso/alemanas estaban “definitivamente fijadas”²⁰. Sin embargo, dada la coyuntura de la época, Hitler esperaba sinceramente que Inglaterra se rindiese, para luego de un periodo de tranquilidad, iniciar las hostilidades contra su declarado enemigo ideológico.

¹⁷Palmer, R. & J. Colton. Historia contemporánea, op. cit., p. 595.

¹⁸Néré, Jacques. Historia contemporánea. Barcelona, Labor Universitaria, 1982, p. 549.

¹⁹Irving, David. La guerra de Hitler, Buenos Aires, Planeta, 1991, p. 168.

²⁰Bracher, Karl Dietrich. La dictadura alemana: génesis, estructura y consecuencias del nacional socialismo. Madrid, Alianza, 1973, vol. 2, p. 155.

Con Alemania derechamente embarcada en una economía de guerra y preparación para futuras contiendas, el régimen nazi inicia sus campañas en distintas direcciones. El primer país importante en caer fue Francia, la cual cayó bajo la poderosa y rápida táctica de *Blitzkrieg*²¹, fue conquistada en tan solo 6 semanas²². Tal éxito militar no tiene parangón en la historia, Alemania adelanta a sus enemigos en agresividad y armamento por mucho. Pese a esta realidad, el siguiente enemigo de Hitler resiste con gran fuerza sus ataques, Inglaterra se niega a caer, que pese a ser bombardeada constantemente, no cede en sus intenciones de plantarle cara al líder nazi. Dicha resistencia se basa específicamente en la superioridad de la armada inglesa, con mejor equipamiento y experiencia en combate que la alemana.

En el verano de 1940 Hitler hubo de enfrentarse, a despecho de la victoria tan rápida como espectacular lograda ante Francia, a un problema de consideración en lo político y en lo militar, siendo así que los británicos no parecían dispuestos a hacer lo que parecía más lógico y él esperaba: hacer la paz.

La geografía, y más concretamente el Canal de la Mancha, le hacía imposible satisfacer sus instintos inmediatos aplastando de la noche a la mañana a los británicos tal como había hecho con los franceses. Pese a estas ventajas, Inglaterra se veía asolada día a día por los bombardeos, su población, a pesar de este escenario, se mantenía firme y esperanzada. Este hecho llamó mucho la atención de Hitler, quien no creía que esta esperanza se debía a una “posible” intervención norteamericana, bastante improbable aún en esos días, sino más bien a que los ingleses esperaban que la única fuerza poderosa, militar y cercana tomara parte del conflicto en favor de ellos: La Unión Soviética. Es más, Hitler creía en la existencia de un pacto secreto entre Inglaterra y la URSS, de ninguna otra forma se explicaba la extremadamente férrea, y algo ilógica para él, resistencia Inglesa²³. La conclusión de este hecho se deducía por sí misma, cuando fuera derrotada Rusia, capitularía Inglaterra. Este escenario bélico

²¹Guerra Relámpago.

²²Michel, Henri. La Segunda Guerra Mundial. Barcelona, Dikos-tau, 1972, p. 28.

²³Cartier, Raymond. Hitler y sus generales: secretos de la segunda guerra mundial. Buenos Aires, Siglo Veinte, 1963, p. 209.

configura la decisión de Hitler de seguir sus reales motivaciones, hacer la guerra contra el “bolchevismo judío”²⁴. Sin embargo el mismo Hitler manifestaba en una entrevista con Molotov el 12 de noviembre de 1940:

“(…) Por lo tanto había vuelto a examinar sus relaciones con Rusia, pero no con un espíritu negativo sino con la intención de organizarlas positivamente; si fuese posible, para un largo tiempo. Al hacer eso, había llegado a varias conclusiones: 1. Alemania no buscaba obtener ayuda militar de Rusia; 2. A causa de la tremenda extensión de la guerra, Alemania se había visto obligada, a fin de hacer frente a Inglaterra, a penetrar en territorios alejados de ella y en los cuales no estaba parcialmente interesada, ni política ni económicamente; 3. Sin embargo existían ciertas necesidades, cuya total importancia se había hecho evidente recién durante la guerra, que eran absolutamente vitales para Alemania. Entre ellos, estaban ciertas fuentes de materias primas, que Alemania consideraba vitales y absolutamente indispensables”²⁵.

A pesar de estas palabras de cordialidad y amistad, las intenciones de Hitler eran totalmente lo contrario. Las conversaciones en Berlín con el enviado ruso no modificaron en lo más mínimo los ánimos de Hitler de invadir Rusia en el futuro próximo²⁶. Esta obsesión de Hitler por invadir a su enemigo ideológico dividió a sus más cercanos, quienes se dividieron entre los que apoyaban la invasión y quienes la consideraban una maniobra arriesgada e innecesaria.

Entre los generales de Hitler la opinión respecto a la invasión a Rusia era dividida, muchos consideraban que el verdadero enemigo a vencer era Inglaterra. Rusia al ser un pueblo “confuso mentalmente” no ofrecía una real amenaza para los intereses Alemanes. El *Reichsmarschall*, Hermann Göring, argumentó que la mejor opción era dejar a los soviéticos en libertad de acción, ya que Alemania no estaba en condiciones de administrar una zona tan extensa como el Este. Se opuso completamente a la invasión Alemana a Rusia y se lo hizo saber en

²⁴Rees, Laurence. Una guerra de Exterminio. Barcelona: Crítica, 2005, p. 7.

²⁵Raymond James Sontag & James Stuart Beddie. Nazi-soviet Relations, 1939-1941: Documents From The Archives Of The German Foreign Office. Washington: University Press of the Pacific, 1948, p. 218.

²⁶Churchill, Winston S. La Segunda Guerra Mundial. Buenos Aires:Peuser, vol. 2, 1948-1965, p. 527.

reiteradas ocasiones a Hitler²⁷. Göring tenía una mirada mucho más utilitaria de Rusia que la ideológica de Hitler, Alemania dependía de los cereales y aceites soviéticos, y para él, el suministro seguro y “gratis” de estas materias primas era más importante que los ideales anti “bolcheviques” del Führer²⁸.

Además, según Göring, los intereses locales rusos hacían prever una invasión a Finlandia y luego un avance hacia los Dardanelos, situación que pondría a la URSS en un abierto conflicto contra los ingleses, y por consecuencia convertirse en un aliado mucho más activo contra ellos. Sin embargo, Hitler desestimó tal teoría, argumentando que era preciso acabar con Rusia antes que terminaran su proceso de industrialización y por sobre todo, obtener de ellos sus ricos recursos naturales, específicamente el petróleo en la zona del Cáucaso.

En 1939 el estado mayor del ejército creyó también tener la responsabilidad de dar su punto de vista en relación a la posible campaña contra Rusia y emitió el siguiente juicio:

“En cantidad, el ejército soviético es un gigantesco instrumento militar. Reposa íntegramente sobre la multitud. La organización, el equipo y los medios de ejercicio de comando son malos. Los principios del comando son buenos, pero el comando mismo es demasiado joven e inexperto. Las tropas no son de valor uniforme y en los cuadros faltan personalidades. El soldado raso es bueno, rústico, poco exigente. El valor combativo de las tropas en una batalla realmente sería, es dudoso. La multitud rusa no es un adversario digno de un ejército provisto de equipo moderno y bien comandado”²⁹.

Es notorio el ánimo de congradar al líder alemán en estas declaraciones, nunca la cúpula alemana de poder vio a los rusos como un rival de temer. Aún cuando generales serios como Guderian afirmaban que el poder bélico de la URSS era enorme, quizás no en ese minuto pero a futuro si, pero Hitler no tomaba

²⁷Irving, David. Göring. Barcelona, Planeta, 1989, p. 323.

²⁸Ibid., p. 324.

²⁹Cartier, Raymond. Hitler y sus generales: secretos de la segunda guerra mundial, op. cit., p. 196.

en consideraciones dichas advertencias. En forma personal el jefe del estado mayor Franz Halder realizó su propia estimación de la campaña contra Rusia. Estimó que las fuerzas rusas con las que las alemanas tendrían que enfrentarse, ascendían a unas 155 divisiones, es decir, desde un punto de vista numérico eran algo superiores a las alemanas, aunque cualitativamente eran muy inferiores. A pesar de que el servicio de información del ejército estimaba que los rusos quizá contaran con 10.000 tanques, contra 3.500 del ejército alemán, en realidad los vehículos acorazados rusos constituían una variopinta colección de modelos poco usados. Halder reconocía eso sí que la posibilidad de sorpresas era innegable. Esta afirmación la afirmaba en el hecho que el ejército rojo ya poseía en junio de 1941, 967 ultra modernos tanques T-34 y los alemanes carecían de cañones antitanques dotados de la potencia suficiente para que fueran eficaces contra ese modelo. En cuanto al soldado ruso, Halder creía que era ampliamente superado por el soldado alemán en lo tocante a experiencia, adiestramiento, equipo, organización, mando, identidad nacional e ideológica. Hitler se mostró muy de acuerdo, pero puso en duda la estimación que el ejército había hecho del gran potencial de reservas humanas rusas, así como de su potencial de armamento. Sin embargo, Hitler estaba convencido de que la dictadura soviética era tan odiada, en especial por los rusos jóvenes, que se derrumbaría ante los primeros ataques victoriosos alemanes³⁰.

Joseph Goebbels, el famoso ministro de propaganda del Reich, también apoyo públicamente el ataque hacia Rusia, aunque su explicación era un tanto más visceral que la de sus pares. Según él, los rusos deberían ser atacados ya mismo, su existencia sólo amenazaba el desarrollo del plan alemán. Argumentaba que los rusos eran delincuentes y traicioneros, en las páginas de su diario personal podemos encontrar la siguiente afirmación:

“Los registros de las embajadas soviéticas en París y en Berlín han dado lugar al descubrimiento de sorprendentes armas de terror. Esas embajadas soviéticas son,

³⁰Irving, David. La guerra de Hitler, op. cit., p. 184.

en realidad, guaridas de delincuentes. Es inevitable. Cuando una pandilla de criminales llega al poder, utiliza métodos criminales para poner en práctica su política. Debemos alegrarnos de que el bolchevismo quede eliminado de una vez para siempre, gracias a nuestra campaña del Este. En fin de cuentas, y a la larga, los dos no cabemos en Europa”³¹.

Como se puede ver, a pesar de los distintos puntos de vista, la decisión final siempre la tuvo Hitler, aunque con las palabras del último citado ya podemos dilucidar el sentido que tomaría esta guerra, o posible guerra en ese minuto, la destrucción total y definitiva del bolchevique/eslavo/judío. Goebbels no era el único que pensaba de esta manera, Heinrich Himmler, quizás el oficial con mayor apego a la ideología nazi, en un discurso pronunciado ante los jefes del partido en noviembre de 1939 deja en claro mucho antes del inicio de la operación Barbarroja la opinión que le merece la URSS y su “popurrí” de pueblos:

“...Esta es la razón por la que el pueblo ruso jamás llegará a ser una raza puramente europea, ni siquiera puramente asiática. Se le debe tratar como a un popurrí de razas y debe ser mantenido dentro de sus fronteras. Por la fuerza bruta si no hay otro remedio. En el presente momento no tenemos necesidad, pues contamos con nuestro pacto de amistad con Rusia. Pero es un pacto de amistad, no una relación amorosa, es un pacto destinado a satisfacer las más elementales necesidades de las dos naciones... Si es verdad lo que me han dicho, a Stalin se le ha prohibido iniciar nuevas guerras, o cualquier otro tipo de lucha armada, ya que de lo contrario recibirá una buena reprimenda a cargo de nuestras armas. Esta orden que le hemos dado es aplicable tanto a sus torpes designios con respecto a Finlandia como a los que pueda albergar al Este o al Sudeste. Rusia sólo podrá emprender operaciones militares con el expreso permiso del Führer. Para respaldar nuestras órdenes, hemos destinado a nuestra frontera oriental el número de divisiones suficientes para que el zar rojo no dude de la seriedad de nuestras intenciones. De todos modos, tal como dije en mi último discurso, Rusia es inofensiva militarmente hablando. Sus oficiales son tan malos que no pueden

³¹Goebbels, Joseph. *The Goebbels Diaries, 1939-1941*. Ed. Fred Taylor, Nueva York, Putnam, 1983, p. 382.

compararse siquiera con nuestros sargentos y cabos, y su ejército está tan mal equipado como mal adiestrado. Para nosotros, no constituye el menor peligro”³².

Ajeno a cualquier explicación ideológica o división entre sus generales, en el alto mando nazi se sabía que Hitler ya planeaba su asalto a la URSS desde el verano europeo de 1940³³. Y como era preciso derrotar a Rusia, había que hacerlo pronto “Cierto es que las fuerzas rusas son un coloso de barro sin cabeza; sin embargo, nadie sabe lo que pueden llegar a ser en lo futuro”, esta afirmación era medianamente cierta, ya que Hitler se enteró en abril de 1941 del enorme avance de la gigantesca industria de armamento soviética³⁴. Hitler tenía una fe total en su campaña contra los rusos, en la preparación de la operación, en uno de sus discursos exclamó:

“Entonces Alemania será inexpugnable. Los vastos espacios de Rusia nos proporcionarán incalculables riquezas. Alemania debe dominar esos espacios desde el punto de vista económico y político, sin anexionárselos físicamente. Con ello tendremos todo lo necesario para luchar con continentes enteros si llega el caso. Seremos invencibles. Libraremos esta campaña, ¡Y que Europa contenga el aliento!”³⁵.

La creencia de que la Wehrmacht era superior al Ejército Rojo era casi universal en los círculos militares alemanes. Esta convicción no era nada más que un repertorio de la propaganda nazi pero se le dio amplia validez por los más serios pensadores militares alemanes. La necesidad que tenía Hitler por anexionar el territorio ruso al tercer Reich puede ser analizada desde varios puntos de vista. Pero dada la forma en que sucedieron los hechos, y lo premeditado de la invasión (pese a que públicamente las intenciones eran otras), es casi obvio pensar que ésta tiene ribetes más ideológicos que prácticos. En este sentido la predominancia de la raza aria era el eje central y por consecuencia era

³²Irving, David. La guerra de Hitler, op. cit., p. 169.

³³Cartier, Raymond. La segunda guerra mundial”, Barcelona: Ed. Planeta, 1971, p. 216.

³⁴Irving, David. La guerra de Hitler, op. cit., p. 179.

³⁵Ibid., p. 180.

necesario proveer a dicha raza del espacio necesario para su desarrollo, es el famoso concepto del *Lebensraum*, o traducido al español el “espacio vital”.

El *Lebensraum* no era una política de pangermanismo, sino que un plan detallado de anexión de los territorios necesarios para el dominio mundial de Alemania. Dicho plan iba muy ligado a la visión racial de Hitler, con el ario a la cabeza, debía conformarse una elite racial. Hitler consideraba que “El estado racista tiene que asegurarle a la raza que constituye ese estado el espacio suficiente para su desarrollo” y “sólo un territorio suficientemente amplio puede garantizar a un pueblo la libertad y su vida”³⁶. Esto quiere decir, que Hitler siempre persiguió dos cosas: la multiplicación de la raza aria y la anexión de territorios necesarios para su desarrollo, por lo tanto, ninguna de sus acciones estaba ligada a una unión germánica o reparación por el tratado de Versalles, sino a una ideología muy desarrollada de raza-territorio. Para Hitler, la raza condicionaba el germanismo y no al revés. A modo de ejemplo, las SS eran consideradas, además de una fuerza de elite, un motor de “procreación” aria, sus integrantes debían cumplir con el ideal ario (Pelo rubio, ojos azules, etc.). De esta manera, todos los esfuerzos de Hitler en aniquilar a quienes él consideraba inferiores –judíos, eslavos, etc. – estaban destinados a “purificar” la raza y luego de un periodo de tiempo, poder brindarle a esa raza un espacio territorial adecuado para su desarrollo. En palabras simples, Hitler consideraba el territorio alemán muy pequeño para la futura población aria destinada a conquistar el mundo³⁷.

Con un Hitler claramente decidido a invadir la Unión Soviética, aunque realmente esta decisión la tenía tomada hace años³⁸, estableció la fecha de inicio de la invasión el 15 de mayo de 1941. Gracias al pacto con la URSS el inicio de movimiento de tropas fue camuflado como “ejercicio militar”, debido a que la frontera Rusa tenía una extensión mucho mayor que el territorio Alemán. Mientras

³⁶Hitler, Adolf. Mi Lucha. Santiago de Chile: ([Santiago]: Mar del Plata), 1998, p. 464.

³⁷Brahm García, Enrique. Hitler y la Segunda Guerra Mundial, op. cit., p. 75.

³⁸Para mayor información sobre la visión que tenía Adolf Hitler sobre Rusia consultar el cap. XIV de “Mi Lucha”, titulado: “Orientación política hacia el Este”, pp. 463-480.

tanto fue preparando lo que sería la ofensiva militar más grande de la historia de la humanidad.

Para Hitler la campaña contra Rusia era una reivindicación histórica. El mismo se había asignado un papel histórico, el nombre clave de la operación era ya un guiño a la cruzada que había dirigido el emperador alemán Federico I apodado “Barbarroja” contra los paganos eslavos en el siglo XII. Estaba decidido a llevarla a cabo, cueste lo que cueste, usando los recursos más despiadados y opresivos. Así lo reveló claramente en mayo de 1941 a sus comandantes:

“La guerra contra Rusia no será una guerra caballeresca: están en juego ideologías y diferencias raciales, y por tanto será conducida con una dureza sin precedentes, implacable e inflexible. Todos los oficiales tendrán que librarse de ideologías anticuadas. Ya sé que muchos de ustedes, generales, no pueden comprender la necesidad de utilizar tales medios para hacer la guerra, pero... insisto en que se cumplan todas mis órdenes sin discutir las. Los comisarios sustentan ideologías totalmente opuestas al nacionalsocialismo; por consiguiente, deben ser liquidados. Los soldados alemanes culpables de quebrantar las leyes internacionales... serán excusados. Rusia no tomó parte en la convención de la Haya y por lo tanto no tiene ningún derecho”³⁹.

Para gran parte del ejército alemán estas ideas eran intolerables, pero nadie se atrevía a poner en duda la palabra del Führer. Para los oficiales de las SS que habrían de administrar y explotar el territorio anexo, el discurso de Hitler no hacía más que aclarar la política que decidió implantar hacía mucho tiempo. Rusia tendría una muerte lenta y dolorosa.

Para la invasión, Hitler estudió las campañas de Carlos XII y Napoleón, y estableció exactamente las causas de sus fracasos en la invasión a Rusia, fue que no lograron apresar al enemigo debido al gigantesco espacio territorial. Sus tropas eran demasiado lentas o dejaban libres los flancos. Según Hitler él poseía el arma

³⁹Keegan, John. Barbarroja: invasión de Rusia 1941. Madrid, San Martín, 1974, p. 49.

adecuada para resolver este dilema: la velocidad. De esta carecía Carlos XII debido a la lentitud de Loevenhaupt⁴⁰ y en caso de Napoleón fue que su ejército dejaba los flancos demasiado abiertos, maniobra que él pensaba suplir con sus tanques. Proyectaba romper el centro del enemigo, impedirle la retirada por medio de una penetración profunda y capturarlo mediante una serie de vastos movimientos giratorios. Consideraba secundario el objetivo geográfico, dándole prioridad absoluta al objetivo estratégico. Cuando Halder le dijo que los objetivos principales de la campaña debían ser Ucrania, Moscú y Leningrado, Hitler le replicó que el objetivo principal era el de impedir al ejército ruso que se retirara y escapara a la destrucción⁴¹.

Con la decisión ya tomada, la máquina de guerra alemana comenzó a andar. El general Marks fue el encargado de planear la estrategia de invasión. El plan consistía en una invasión de tres penetraciones, al norte se buscaría la conquista del centro industrial Leningrado (capitaneado por el mariscal de campo Ritter von Leeb); al centro se buscaría la ruta que usó Napoleón, en busca de Moscú (capitaneado por el mariscal de campo Von Bock); y al sur se adentrarían en el vasto territorio Ucrainiano (mandado por el llamado “Caballero negro del Ejército Alemán” el mariscal de campo Von Runstedt) en busca de sus ricos recursos naturales (esencialmente trigo). Sin embargo este plan es desechado por Hitler, por considerarlo demasiado complicado. A Marks lo sucede Paulus, a quien le espantan las grandes extensiones territoriales por recorrer, propone un solo avance, recto hacia Moscú, el cual Hitler rechaza por considerarlo demasiado poco original y metódico. Finalmente, las grandes líneas estratégicas del plan quedaron establecidas por el propio Hitler en su directiva nº21 llamada: “Barbarroja”⁴²:

⁴⁰ Comandante del ejército de Carlos XII, fue uno de los primeros en obtener victorias militares contra los rusos en la “gran guerra del norte”.

⁴¹ Cartier, Raymond. Hitler y sus generales: secretos de la segunda guerra mundial, op. cit., p. 206.

⁴² Más allá del personaje histórico que inspiraba este nombre, Federico I, para los nacionalistas alemanes este era un ejemplo de persecución a los “sub-humanos” eslavos. Además, representaba el misticismo clásico de los alemanes, ya que la creencia popular aseguraba que Federico I se levantaría de su tumba para ayudar a Alemania cuando más lo necesitara.

“(...) Enuncia los principios generales de la guerra que quiere hacer contra Rusia: campaña corta, envolvimiento de las masas enemigas, evitación de un repliegue general de los Rusos a su inmensidad, conquista de una línea *Volga-Arjángueslk*, desde donde la *Luftwaffe* podrá destruir el último arsenal soviético, las industrias de los Urales. Tres grupos de ejércitos harían la tarea: dos al norte, uno al sur de las marismas del *Prípiat*. Los preparativos deben estar terminados para el 15 de mayo, para que pueda abrirse la campaña ya a fines del deshielo...”⁴³.

Sin embargo, la ineptitud de Mussolini retrasó los planes de Hitler. Impaciente, inesperadamente tuvo que dirigir su mirada hacia los Balcanes. Mussolini invadió Grecia en octubre de 1940, pero son rechazados por un valiente ejército griego. Hitler temiendo un flanco sur demasiado débil, dicta el 6 de abril una orden de invasión de Grecia y Yugoslavia. Debido al posicionamiento de tropas para la operación Barbarroja, el movimiento fue rápido. Yugoslavia se rindió el 17 de abril y Grecia 4 días después.

La campaña de los Balcanes no supuso un anhelo de “nuevos territorios” para Alemania. Dentro de la planificación inicial alemana los Balcanes no estaban considerados como *Lebensraum*, aunque su valor estratégico en la coyuntura era innegable. Lo verdaderamente importante de esta campaña, fue el retraso de la operación contra Rusia, este retraso sería fatal para las aspiraciones alemanas. Como afirma J. Keegan: “Tal y como resultarían las cosas, lo decisivo fue el retraso que sufrió la Operación Barbarroja. Planeada en principio para el 15 de mayo, no pudo iniciarse hasta mediados de junio: cinco semanas que, como Hitler y el mundo reconocerían más tarde, quizá decidieron la diferencia entre el éxito y el fracaso del ejército alemán en Rusia. Cinco semanas son un gran bocado que se quita al verano ruso”⁴⁴.

La madrugada del 22 de junio de 1941, específicamente a las 03:30 hrs. se inició el ataque alemán a la URSS. Siguiendo las disposiciones ya planeadas con

⁴³Cartier, Raymond. Hitler y sus generales: secretos de la segunda guerra mundial, op. cit., p. 206; Churchill, Winston S. La Segunda Guerra Mundial. Buenos Aires, Peuser, vol. 2, 1948-1965, pp. 530-532.

⁴⁴Keegan, John. Barbarroja: invasión de Rusia 1941, op. cit., p. 48.

anterioridad, comenzaron a adentrarse por tres frentes distintos. El ejército alemán, juntamente con contingentes finlandeses, rumanos, húngaros e italianos, lanzó 3 millones de hombres contra Rusia, en un amplio frente de unos 3.000 kilómetros. Desde un inicio Hitler afirmó que la clave para conquistar la URSS era la velocidad, y en tal sentido sus disposiciones estaban dirigidas hacia una agilización de su ya veloz línea de ataque. Sin embargo Hitler comete el pecado de no poseer una adecuada información del enemigo⁴⁵, debido a que les considera “inferiores”. Además, y a pesar de que pareciera lo contrario, Hitler ataca Rusia sin una debida preparación⁴⁶. Hitler, el día de la agresión pronunció un fantasmagórico discurso donde manifestó que la campaña contra Rusia era “la decisión más difícil de mi vida”⁴⁷. Fue en realidad una ofensiva desesperada y al mismo tiempo, una obsesión ideológica.

Los alemanes contaban con 136 grandes unidades, de éstas, 17 divisiones blindadas, una de caballería, cinco de las SS y nueve de Seguridad, agrupando unos tres millones cincuenta mil hombres, 3.850 carros de combate y alrededor de 600.000 vehículos⁴⁸. El mariscal Walther von Brauchitsch estaba al frente de estas tropas que articuló en tres Grupos de Ejército: el Grupo de Ejércitos Sur (Rundstedt) que comprendía el 17.º Ejército (Stülpnagel), el Sexto (Reichenau) y el Primer Grupo blindado (Kleist), el Grupo de Ejércitos Centro (Bock), que comprendía el Cuarto Ejército (Kluge) y el Noveno (Strauss), así como el Segundo Grupo blindado (Guderian) y el Tercero (Hoth), el Grupo de Ejércitos Norte (Leeb) que comprendía el 16.º Ejército (Busch) y el 18.º (Küchler), y el Cuarto Grupo blindado (Hoepner). Otros dos Ejércitos se concentraron en Finlandia septentrional y en Rumania para luchar al lado de las tropas aliadas. Las Flotas aéreas: Primera (Keller), Segunda (Kesselring) y Cuarta (Löhr) debían apoyar las operaciones. Después de las elevadas pérdidas del año anterior, sólo podían lanzar al combate unos 1.600 aviones. En total, 2.5 millones de hombres

⁴⁵Cartier, Raymond. La segunda guerra mundial, op. cit., p. 218.

⁴⁶Ibid., p. 220.

⁴⁷Bracher, Karl Dietrich. La dictadura alemana: génesis, estructura y consecuencias del nacional socialismo. Madrid, Alianza, 1973, p. 157.

⁴⁸GuentherDahms, Hellmuth. La Segunda Guerra Mundial. Barcelona, Editorial Bruguera S.A., 1966, p. 98.

fueron desplegados por los alemanes a lo largo del frente del este el 22 de junio de 1941.

La escala de maniobra en Rusia era mucho mayor que cualquier otra cosa previamente encontrada por el alto mando alemán, y la Wehrmacht carecía de suficientes unidades mecanizadas para manejar eficazmente tan grandes distancias. La distancia desde la línea de partida alemana a Minsk era de más de 300 kilómetros, y Smolensk estaba a 700 kilómetros de distancia. En comparación, en 1940 los tanques alemanes se vieron obligados a atravesar sólo 300 kilómetros desde la frontera del Reich hasta la desembocadura del Somme con objeto de aislar al ejército francés⁴⁹.

La Wehrmacht comenzó la guerra en el este con un total de alrededor de 600.000 vehículos a motor de todas clases; sin embargo, muchos de ellos eran de origen checo o francés y tenían débiles suspensiones que no podrían transitar por las escasamente asfaltadas carreteras rusas, a menudo con arena hasta la altura del eje cuando el tiempo era seco e intransitables cuando llovía. Sólo alrededor del 3% de las carreteras en la Rusia europea estaban asfaltadas en 1941, y esto significaba que un gran esfuerzo sería colocado sobre el sistema de suministro alemán, que tendría que depender casi exclusivamente de camiones hasta que la red ferroviaria rusa pudiera ser reparada y convertida al ancho de vía estándar europeo.

Al comenzar el ataque los rusos no daban crédito a tal provocación, el mariscal de campo y jefe del estado mayor Georgi Zhúkov relata en sus memorias:

“A las 3 horas 30 minutos, el jefe de Estado Mayor de la Región Occidental, general V.Klimovskij, informó de que la aviación alemana había realizado una incursión contra ciudades de Bielorrusia. A los tres minutos el jefe de Estado Mayor de la Región de Kíev, general M. Purkáev, dio cuenta de que la aviación había atacado las ciudades de Ucrania. A

⁴⁹Ibíd., p. 96.

las 3 horas 40 minutos telefoneó el comandante jefe de la Región Militar del Báltico, general F. Kuznetsov, quien dio cuenta de ataques de la aviación enemiga contra Kaunas y otras ciudades”⁵⁰.

Dado el nivel de avance y destrucción que lograron los alemanes en los primeros meses de la operación, se tiende a creer que fue una sorpresa para la URSS, llama la atención la cantidad de contingentes y blindados que se encontraban en la frontera Rusa. Por ejemplo, durante los primeros días de la operación, se destruyeron o capturaron alrededor de 6000 tanques rusos, más del doble de los propios alemanes. Dicha concentración de blindados en la zona, según el general de división soviético Piotr Grigorenko, corresponde claramente a una disposición de ataque sorpresivo que estaría preparando el alto mando ruso⁵¹.

Esto quiere decir que el ataque perpetrado por los alemanes realmente no fue ninguna sorpresa para Moscú, aunque Stalin creyera hasta el último momento en un aplazamiento del mismo. A pesar de que se habían cumplido al pie de la letra todas las obligaciones emanadas del tratado de no agresión con Alemania, incluyendo el reconocimiento a sus conquistas en intereses soviéticos, se sabía de antemano que Alemania terminaría atacando a Rusia. En esta situación los soviéticos habían conseguido el 13 de abril de 1941 la firma de un pacto de no agresión soviético-nipón, que aliviaba la situación en la frontera oriental de la Unión Soviética, lo que permitía una concentración absoluta en el frente contra los alemanes. Este tratado junto a las informaciones del espía Richard Sorge que aseguraba, gracias a sus contactos en Japón, que el frente oriental estaba totalmente asegurado, puesto que Japón no tenía intención alguna de atacar a la URSS.

Los primeros movimientos Alemanes son impresionantes, en el primer día de invasión, el grupo liderado por Von Bock (Centro) llegó a avanzar más de

⁵⁰Zhukov, G. K. Memorias y meditaciones. Santiago: Zig-Zag, Santiago-Chile: Empresa Editora Nacional Quimantú, 1971, p. 169.

⁵¹Piotr, Grigorenko. Der sowjetische Zusammenbruch 1941. Frankfurt: Possev Verlag Frankfurt a. M., 1969, p. 94.

60km⁵². Mientras que los frentes norte y sur fueron algo más lentos, en gran parte a la resistencia en el primer caso y al terreno complicado en el segundo. Los rusos resistían, pero tenían que retroceder. En el otoño de 1941, los alemanes se habían apoderado de la Rusia blanca y de la mayor parte de Ucrania. En el norte, Leningrado estaba cercado, en el sur, los alemanes habían entrado en la península de Crimea y estaban poniendo sitio a Sebastopol. Y hacia el centro del extenso frente, los alemanes se encontraban agotados, pero aparentemente victoriosos, a unos treinta y cinco kilómetros de Moscú.

Entretanto, aunque los grupos de ejércitos Norte y Centro parecían hacer un progreso bastante rápido, la situación del Grupo de Ejércitos Sur se desarrollaba muy diferentemente. Allí, en Ucrania, la Wehrmacht había hincado el diente en granito ya que el Ejército Rojo estaba mejor equipado con los últimos modelos de armas, incluyendo los tanques T-34 y los aviones Mig-3, las cuales los alemanes apenas habían encontrado en los otros frentes y no habían esperado encontrarlas del todo. En una revisión de la situación el 24 de junio, Hitler dijo que la fuerte resistencia soviética en Ucrania era la confirmación de su creencia de que Stalin había pretendido invadir Rumania y los Balcanes tarde o temprano y mostraba además que Moscú había asignado a la protección de Ucrania la prioridad más alta. Hitler estaba convencido de que había sido la intención de Stalin durante algún tiempo comenzar una guerra contra Alemania por su propia iniciativa, y no pudo ver cómo la poderosa presencia del Ejército Rojo en Ucrania contribuía a la estrategia total para la defensa de la Unión Soviética. No obstante, estaban en el camino correcto al determinar dónde estaba realmente la fuerza del Ejército Rojo.

El derroche de vidas que prodigaban los rusos causaba asombro a los alemanes. La resistencia soviética sorprendió al mando alemán, que durante el verano había dado por aniquilado a dos tercios del ejército soviético tras cada batalla importante, pero que era capaz de reconstituirse gracias a una gigantesca

⁵²Rees, Laurence. Una guerra de Exterminio, op. cit., p. 48.

reserva humana (la URSS era el país más poblado de Europa) y una industria bélica rápidamente repotenciada. Esta realidad se ve reflejada en el siguiente cuadro de muertes y prisioneros de ambos bandos solo en el primer mes de contienda⁵³:

Tipo de bajas	Pérdidas alemanas	Pérdidas soviéticas
Muertos y heridos	97.253	350.000
Prisioneros o desaparecidos	5.335	819.000

Puede notarse que las bajas del ejército soviético son inmensamente superiores a las alemanas, pero su densidad poblacional es muy diferente. En términos porcentuales, quizás Rusia perdía mucho menos que los alemanes, quienes estaban conscientes de su incapacidad de “regenerarse” rápidamente en caso de pérdidas. Gracias a este nivel de resistencia y masividad demográfica poco a poco se organizó la lucha guerrillera con partisanos que hostigaban constantemente las líneas de suministros alemanas, alargadas cada vez más a medida que avanzaban. Los soviéticos realizaron la política de *tierra quemada* al igual que en 1812 en las Guerras Napoleónicas.

El jefe del estado mayor Georgi Zhúkov y posteriormente comandante general de la ofensiva soviética comentó lo siguiente una vez terminada la segunda guerra en relación a la táctica de *tierra quemada*:

“Advenía una época de duras pruebas para el pueblo soviético. En los últimos años, se ha hecho corriente culpar al Gran Cuartel General de que no ordenó el desplazamiento del grueso de nuestras fuerzas desde la profundidad del país, para hacer frente al adversario y rechazar sus ataques. No me atrevo a afirmar si habría resultado mejor o peor hacerlo así. Es muy posible que nuestras tropas, insuficientemente dotadas de medios de defensa antitanque y antiaérea y con menos movilidad que las enemigas, no hubiesen podido resistir los pujantes ataques frangentes de las fuerzas blindadas fascistas, cayendo en la misma

⁵³Russel H. S. Stolfi: *Barbarossa Revisited: A Critical Reappraisal of the Opening Stages of the Russo-German Campaign (June-December 1941)*. Chicago: *The Journal of Modern History* Vol. 54, No. University of Chicago, 1982, p. 35

situación en la que se vieron algunos ejércitos de las regiones fronterizas. Tampoco podríamos decir qué situación habría podido crearse después en las proximidades de Moscú y Leningrado y en el sur del país”⁵⁴.

En este minuto de la operación llegó la decisión que cambiaría el curso de la guerra. Hitler y sus generales entraron en la disyuntiva de cómo seguir avanzando en el vasto frente ruso⁵⁵. Finalmente primó la opción de Leningrado, al cual Hitler consideraba un centro tanto económica y moralmente importante para la URSS. Lamentablemente para Hitler, el invierno ruso ya había llegado. La movilidad de sus tropas se vio seriamente afectada, debido principalmente al suelo fangoso. Pronto las temperaturas empezaron a descender a niveles de incluso -50 °C, lo cual hacía imposible el avance del ejército alemán, poco acostumbrado a estas condiciones climáticas. Fritz Vogt, austriaco que participó en el ejército alemán durante la segunda guerra narra su visión respecto a la situación alemana en el invierno ruso:

“(…)la tropa alemana no estaba preparada para el invierno. Por ejemplo, yo me salvé mis pies, porque en una oportunidad, en un tiroteo, me tocó llegar a los cuerpos todavía tibios de unos soldados rusos y les quite las botas. Los rusos estaban equipados con unas botas especialmente hechas para resistir este tipo de invierno. Eran de fieltro de lana de una pieza por toda la bota. Así me salvé los pies, porque con los zapatos del ejército no hubiera podido”⁵⁶.

El invierno ruso agotó tanto física como materialmente a los soldados alemanes. Además, la táctica de *tierra quemada* usada por Stalin privó a los ejércitos alemanes de un adecuado aprovisionamiento, la táctica inicial de Hitler de “alimentarse del suelo ruso” fue truncada. Dado la incapacidad de avanzar, el frente estuvo detenido la gran mayoría del tiempo que duró el invierno. Stalin aprovechó este tiempo para rearmar sus fuerzas, aprovechando los casi ilimitados

⁵⁴Zhukov, G. K. Memorias y meditaciones, op. cit., p. 276.

⁵⁵Keegan, John. Barbarroja: invasión de Rusia 1941, op. cit., p. 112.

⁵⁶Kast, Mónica. “Testimonios de los sobrevivientes Chile y la segunda guerra mundial”. Santiago, Chile: Centro de Estudios Bicentenario, 2005, p. 93.

recursos naturales de Rusia. Hitler decidió reducir el frente hacia el sur, esperando con esto tomar las importantes reservas de petróleo del Cáucaso⁵⁷. Lamentablemente para él, dichos pozos habían sido quemados, para impedir su uso. Hitler en ese minuto toma la decisión de cercar Leningrado, buscando asestar un golpe letal a la moral rusa. Pero un nuevo invierno se acercaba y el fracaso de la *Operación Barbarroja* ya era prácticamente una realidad.

⁵⁷Néré, Jacques, "Historia contemporánea", op. cit., p. 561.

Capítulo II

La ocupación Nazi en el
frente oriental, desarrollo
de políticas de exterminio
en Ucrania.

Pese que la operación *Barbarroja* se desarrolló con gran éxito, Hitler obvió un detalle importante, el poderío bélico de la URSS no era tan débil como él pensaba. Totalmente cegado por su propia visión de los rusos, desestimó totalmente su poderío, como también las dificultades propias de la conquista de tan extensa nación. El número real de tanques, aviones de guerra y divisiones del ejército rojo era desconocido por el OKW (Alto Mando de la *Wehrmacht*) alemán y de este modo por Hitler, quien consideraba inferior y desmoralizado al ejército rojo. Por otra parte, los análisis de los generales germanos y del propio Hitler se sustentaban en el pésimo desempeño de las tropas soviéticas durante la guerra de invierno de 1939 contra Finlandia, en la que el ejército rojo sufrió cuantiosas pérdidas en hombres y material frente al ejército finlandés, mucho más pequeño y peor equipado, al cual combatían. Sin embargo, las propias fuentes rusas desmienten la debilidad del ejército rojo, sólo en la producción de tanques se arroja las siguientes cifras⁵⁸:

	1940	Primera mitad de 1941
Tanques pesados KV	243	393
Tanques “medios” T-34	115	1110

Los pesados KV (*KlementVoroshilovs*) eran producidos en la fábrica Kirov en Leningrado y en la fábrica de tractores Cheliabinsk en los Urales. Los T-34 eran producidos en la fábrica de tractores de Stalingrado, que también fabricaba motores diesel en grandes cantidades, como lo hacía las instalaciones diesel de Kharkov. El tamaño total del parque de tanques soviético en 1941, que se creía que era el mayor del mundo, es difícil de estimar, pero era claramente superior a la estimación de la inteligencia alemana de alrededor de diez mil. El asombroso éxito logrado por la *Wehrmacht* en el verano y en el otoño de 1941 ha impulsado a la mayoría de los expertos militares en Occidente a asumir que Rusia fue cogida desprevenida por lo repentino del asalto alemán. Ha sido

⁵⁸Fugate, Bryan. Operación Barbarroja. Estrategia y tácticas en el frente del Este, 1941. Novato, CA, 2005, p. 22.

asumido por los generales e historiadores más informados que la URSS no tenía una estrategia para defenderse en 1941y que el Ejército Rojo fue hecho retroceder por los invasores confusos hacia el interior de su patria. Este periodo de avance alemán y retroceso ruso propició que las fuerzas alemanas comenzaran a tomar posesión de los territorios anexados, con la consecuente administración de los recursos y la población de estos.

Sin embargo, a finales de agosto llegan las primeras dificultades para los alemanes. Aunque llegan a las puertas de Moscú, son repelidos por el general Zhukov. Los objetivos alemanes no se han cumplido, Hitler quería para esa fecha haber tomado Moscú y gran parte de Rusia y consolidar la defensa antes del invierno. El mismo general que había derrotado a Napoleón se aliaba nuevamente con los rusos, el “general Invierno” atacará con crueldad a un frente de miles de kilómetros en medio del hielo y del barro, a la vez que la presión rusa aumenta. Con todo las derrotas soviéticas se suceden, y varias ciudades caen en manos de los alemanes, algunos de estos fracasos son imputables directamente al propio Stalin.

Los alemanes debieron detenerse a 25km de la capital, Moscú, debido a la férrea resistencia del ejército ruso y los cambios de estrategia del alto estado alemán, además, para su horror, los comandantes de infantería alemanes descubrieron que los cañones antitanques de 37 mm (PAK) utilizados por los regimientos antitanques eran virtualmente ineficaces contra los últimos modelos de tanques rusos. Entre los generales reinaba la confusión, ya que Hitler no parecía interesado en tomar la capital rusa. Llama la atención este hecho, ya que Hitler en su famosa orden número 21 “Barbarossa” establecía que el objetivo final y más importante sería Moscú⁵⁹, de hecho, la división de las tropas en dos avances, Norte y Sur, para luego trasladarse hacia el centro, buscaba el cerco de la capital rusa.

⁵⁹Cartier, Raymond. Hitler y sus generales: secretos de la segunda guerra mundial, op. cit., p. 205.

El más fuerte opositor era el comandante en jefe del 2° ejército acorazado, Heinz Guderian y creador de casi todo el sistema de acorazados Panzer, quien argumentaba que si se habían tomado 700 km en seis semanas, ¿cuánto habría que tomarles cercar y tomar posesión de Moscú?⁶⁰. Sorprendido, Guderian recibe la orden de dirigir su mirada hacia el sudeste y no a Moscú como él tenía pensado. Las razones para esta decisión, según Hitler, es que era más importante la posesión del sur de la URSS, específicamente la ciudad de Kiev, para asegurar la mantención “económica” de las tropas y suministros. Ucrania era una zona rica en trigo y otros tipos de productos alimenticios de primera necesidad, como también el corredor más directo a la zona del Cáucaso, rica en pozos de petróleo y minerales.

Guderian no compartía los criterios de Hitler, en sus memorias relata explícitamente el error que se estaba cometiendo al privilegiar Kiev (Ucrania) por sobre el avance y toma de la capital rusa:

“El 24 de agosto fui llamado a una conferencia en el grupo de ejércitos, en la que participó el jefe del estado mayor del ejército. Este me comunicó que Hitler no se había decidido, ni por la operación en dirección a Leningrado ni por la dirigida contra Moscú; sino por la posesión de Ucrania y Crimea. El jefe del estado mayor General, coronel general Halder, hizo una descripción profundamente estremecedora de lo que ocurriría en el caso de fracasar sus esperanzas en la continuación de las operaciones sobre Moscú. Se trató largamente de lo que podría suceder al tratar de cambiar la “irrevocable decisión” de Hitler. Estábamos todos de acuerdo en que la marcha sobre Kiev, que ahora se ordenaba, debía conducir forzosamente a una campaña de invierno, la cual originaría una serie de dificultades que el OKH debía evitar. Argüí luego las malísimas condiciones que habrían de presentar los caminos de aproximación y los abastecimientos, si aventurábamos los carros de combate en dirección al sur; y exterioricé mis dudas sobre si estarían creados los vehículos acorazados para soportar las nuevas fatigas y una subsiguiente campaña de invierno en dirección a Moscú. Insistí sobre

⁶⁰Keegan, John. Barbarroja: invasión de Rusia 1941, op. cit., p. 82.

la situación del XXIV cuerpo de ejército, que desde el comienzo de las operaciones en Rusia aún no había tenido un solo día de descanso y reparaciones...⁶¹.

A pesar de plantear directamente estos argumentos ante Hitler, y de escucharlo atentamente, los rechazó y mantuvo su orden de orientar todos los esfuerzos hacia Ucrania, a Guderian no le quedó más que aceptar la orden y preparar la operación hacia Kiev, pero no con el mejor ánimo⁶².

La campaña de Kiev se comprende desde las victorias pasadas de Alemania en Smolensk y en la Bolsa de Uman. Dichas victorias habían sobrecargado de estímulos al ejército alemán. El Oberkommando des Heeres se nutrió de comunicados e informativos sobre la presencia de amplios contingentes en la zona sur soviética, que comprendía los territorios de Ucrania. Se trataba de cuerpos de artillería, infantería y gran número de tanques comandados por Simion Budionni adjuntos a Kiev. Era en esencia el frente preparado por Stalin en el sur en caso de enfrentamiento por esas fechas de las fuerzas alemanas tras la invasión de los Balcanes. El general Budionni para desgracia soviética no había actualizado sus tácticas con respecto a la profundidad y el blitzkrieg, en tanto proseguía anquilosado a la táctica costumbrista y repartió los tanques como apoyo de la infantería. Este sería un precedente importante en la derrota soviética en Kiev.

Georgui Zhukov emplazó a Stalin sobre el peligro de la defensa estática de Budionni y aconsejó la retirada de Kiev para organizar mejor las divisiones del ejército rojo. La respuesta por aquel tiempo de Stalin era más reacia a las alternativas de los generales y no solo desestimó el consejo de Zhukov, sino que lo rebajó de su categoría, alegando de la promesa de defender hasta el final Leningrado, Kiev y Moscú. Ya con todo dicho solo hizo falta el ataque alemán que se concretó en 23 de agosto del 1941 por los destacamentos de Gerd von

⁶¹Guderian, Heinz. Recuerdos de un soldado /General Guderian. Barcelona: Luis de Caralt, editor: Ediciones G.P., 1967, p. 207.

⁶²Ibid., p. 210.

Rundstedt. El resultado fue que Stalin prefirió que se prosiguiera con la defensa obstinada de una de las mayores ciudades de la URSS y su defensa estática, cuando por otro lado no pensaron que los alemanes realizarían un cierre de tantas fuerzas militares en una bolsa. Está consignado de hecho como el mayor movimiento de tenazas de la historia militar moderna. Stalin entendió demasiado tarde el peligro y Kiev cae ante los alemanes en 26 de septiembre de 1941. Esta batalla está considerada como el “embolsamiento” más grande de la historia y más de medio millón de soldados fueron capturados, aunque según Guderian la cantidad de prisioneros fue de solo alrededor de 290.000⁶³.

El destino que sufrieron los soldados rusos capturados en Kiev fue lamentable. Alemania y Rusia no estaban obligadas por la convención de Ginebra sobre el trato de prisioneros –aunque las convenciones normales exigen dar alimento y cobijo al enemigo capturado– y quizás deliberadamente no observaron su cumplimiento en ningún momento de la guerra. Por ejemplo, de los cuatro millones de prisioneros rusos hechos entre junio de 1941 y febrero de 1942, más de medio millón murieron entre noviembre de 1941 y enero de 1942, muchos por negligencia o a causa de heridas no atendidas⁶⁴. En esta situación, ningún ruso escogía la alternativa de rendirse, sabían que el cautiverio nazi era sinónimo de una agonía larga y denigrante. A su vez, los soldados nazis actuaban de la misma forma, por miedo a ser capturados y tratados de igual manera en forma de venganza. En los soldados la llamada “guerra no caballeresca” ideada por Hitler estaba teniendo total sentido.

Gracias al cambio de estrategia alemán de no asediar Moscú inmediatamente, y de tomar algunas de las ciudades más importantes ucranianas como Kiev, esta zona se transformó rápidamente en un “centro” de operaciones para todo el frente. Como se ha dicho antes, la proporción del ejército ruso en Ucrania era mucho mayor a todo el frente oriental, es decir, que para los alemanes fue fácil confiarse en que ese era todo el contingente y resistencia posible que

⁶³Ibidem., op. cit., p. 230.

⁶⁴Keegan, John. Barbarroja: invasión de Rusia 1941, op. cit., p. 109.

podían ofrecer los soviéticos. Es casi comprensible que los alemanes consideraran la victoria en esa zona como casi un triunfo total. Sin embargo, luego de obtener el control del sur, se destinaron tropas hacia la, ahora sí decidida, conquista de Moscú. Lamentablemente, el fracaso de tal empresa junto al fallido cerco a Leningrado, configurarían el inicio del fin para toda la operación alemana en Rusia, aunque en Ucrania aún quedaban años de permanencia, donde se haría sentir claramente la presencia racista y genocida de la ideología nazi.

El giro en la estrategia Alemana provocó que Ucrania se convirtiera en corto plazo, en un territorio plenamente ocupado por el ejército alemán, con su consiguiente organización política y administrativa. En esta zona, más que en ninguna otra de la URSS, los aniquilamientos masivos y malos tratos a la población se hicieron presentes. Quizás esto fue ayudado por la gigantesca cantidad de tropas y blindados rusos en la zona, llegando en los últimos a ser más de la mitad del total con el que contaba la URSS al comenzar la guerra⁶⁵, por ende, el asesinato de grandes cantidades de personas era inevitable.

Aun cuando las fuerzas militares rusas eran numerosas, es lícito preguntarse por qué se asesinó a tanta población civil. Si esta fuera una guerra común como las anteriormente libradas, sólo el ejército sería un blanco para la desaparición, entonces ¿por qué ese anhelo genocida con la población civil? Una forma de explicar este accionar es el abandono al cual fue expuesto Ucrania por parte del gobierno soviético. En agosto de 1941 se ordenó la evacuación de todas las industrias en Ucrania. Alrededor de 419 industrias serán trasladadas en más de medio millón de vagones a la zona de los Urales, para proteger la producción en caso de una invasión alemana a la zona⁶⁶. Esto demuestra que a Stalin solo le importa una cosa de Ucrania: sus recursos. La población será olvidada y dejada a su suerte, y por supuesto, Hitler se desquitará con ella al no encontrar nada de valor para capturar o destruir.

⁶⁵Cartier, Raymond. La segunda guerra mundial, op. cit., p. 225.

⁶⁶Ibíd., p. 253.

Las ideas iniciales de Hitler se limitaban a la ocupación y derribamiento de las estructuras del poder bolchevique. Pero esta forma de actuar, se vio confrontada a la ideología que el marxismo debía ser eliminado, y que “la posesión de armas conducía irremediabilmente a la independencia”⁶⁷, por lo tanto, se debían exterminar completamente las poblaciones autóctonas de las zonas ocupadas. Bajo esta premisa, aunque los líderes ucranianos recibieran con agrado y pleitesía la ocupación nazi, estos debían ser azotados una y otra vez, para lograr su total sometimiento, o si es posible, su desaparición. De esta manera, puso en práctica la política del exterminio mental de un pueblo, de genocidio por menosprecio y degradación, y llevó a cabo una curiosa experiencia que contradecía tanto sus propias convicciones como las de Hitler: la de que la población reaccionaba en forma más violenta y resuelta contra la humillación y el menosprecio que ante los fusilamientos.

La forma en que se ocuparía el frente oriental y las acciones permitidas por la alta oficialidad a los soldados alemanes ya estaba definida antes de la invasión misma. El 30 de marzo de 1941 Hitler señaló ante 250 generales que se preparaban para la invasión que en esta campaña “no había lugar para camaradería militar” y que se trataba de “una lucha de aniquilamiento en la que no se debía conservar al enemigo”⁶⁸. Franz Halder, jefe del estado mayor, expresó de forma mucho más elocuente el propósito de la ocupación nazi:

“Debemos establecer repúblicas desestalinizadas. La *intelligentsia* nombrada por Stalin ha de ser destruida. El mecanismo de mando del imperio ruso debe destrozarse. En toda Rusia es preciso emplear la más pura fuerza bruta. Los vínculos ideológicos todavía no tienen la fuerza suficiente para mantener unido al pueblo ruso. Tan pronto como eliminemos a los dirigentes, la nación se desintegrará”⁶⁹.

⁶⁷Nolte, Ernst. La guerra civil europea 1917-1945: nacionalsocialismo y bolchevismo, op. cit., p. 476.

⁶⁸Brahm García, Enrique. Hitler y la Segunda Guerra Mundial, op. cit., p. 144.

⁶⁹Irving, David. La guerra de Hitler, op. cit., p. 191.

Esta cita es de suma importancia para comprender el motivo por el cual Ucrania fue asolada. En el plan de Hitler, estaba muy claro que sus habitantes no se sentían parte de la Unión Soviética, y por ende, su población no lucharía más allá de lo que sus líderes “antiguos” los obligaban. Esta lógica, tiene sentido solo cuando se les brinda un trato digno a los habitantes conquistados, pero en el caso alemán, fue todo lo contrario. Para Hitler y sus oficiales primaba primero el afán ideológico por sobre el práctico, contradicción profunda en la cual caerá constantemente el líder alemán durante toda la ocupación de Ucrania. Mucho más que en cualquier parte del frente, puesto que en Ucrania se encontraba muy arraigado el sentimiento nacionalista.

Como se dijo anteriormente, estas directrices eran seguidas por toda la oficialidad alemana, por ejemplo, el lugarteniente de Hitler, Hermann Göring, también expresó sus ideas respecto a esta nueva “guerra”, argumentando que no era una lucha armada, sino el enfrentamiento entre dos ideologías, inclusive llegó a usar un término propiamente romano, el conocido “*Divide et Impera*”, en relación a que consideraba que la mejor forma de organizar el territorio ruso era dividirlo en muchos estados y negociar por separado con cada uno, con el fin de incrementar las posibles diferencias entre ellos. En relación al tratamiento de la población o de los líderes locales, expresaba una opinión muy parecida a la de Halder:

“La *intelligentsia* judeo-bolchevique, en su calidad de actuales “opresores” del pueblo, debe ser eliminada. La antigua aristocracia burguesa, en la medida en que sobrevive en países extranjeros, también es inútil, por cuanto el pueblo ruso la rechaza y, de todas maneras, es antialemana. Además debemos hacer cuanto esté en nuestra mano para evitar una Rusia nacionalista que sustituya a la bolchevique, ya que, como la historia demuestra, siempre sería antialemana. Nuestra tarea es establecer, tan pronto como sea posible, mini-estados socialistas, dependientes de nosotros. Esa tarea será tan difícil, que no podrá confiarse al ejército”⁷⁰.

⁷⁰Irving, David. La guerra de Hitler, op. cit., p. 190.

Además de coincidir en los pensamientos, la alta oficialidad alemana, coincidía en que la labor de preparar el territorio para una colonización no era del ejército, sino de la creación de organismos políticos y sociales en la zona. Con el fin de “fundar” las bases de un territorio libre de eslavos, era necesario que los habitantes no contaran siquiera con la idea de libertad, sino un control sistemático y duradero, que no podía ser dado por tropas en constante movimiento. Hay que recordar que el proceso de conquista y ocupación se dio simultáneamente: mientras en Ucrania se organizaba una ocupación en el resto del frente se seguía luchando para obtener el completo control de la Unión Soviética.

Dentro de este contexto también hay quienes fueron aún más lejos, como el político y colaborador de Hitler, Alfred Rosenberg, quien argumentaba:

“...No se trata de liberar al pueblo Ruso, sino de desplazarlo a Asia. El porvenir reserva años duros para los rusos. Pero dentro de cien años nos darán las gracias por haberles devuelto a su *hábitat* natural. El Ruso es un *Untermensch*, un subhombre, respecto al cual el superhombre alemán tiene las mismas obligaciones que respecto a los animales: nada de crueldad gratuita, pero sí un derecho discrecional de vida y muerte”⁷¹.

Cabe hacer notar, que Rosenberg era junto a Erich Koch la máxima autoridad en los territorios ocupados en Ucrania, era de suponerse, en base a sus declaraciones y principios ideológicos, de qué forma se llevaría a cabo la ocupación en estos territorios. Analizando un poco el tema podemos concluir que el plan de administración de estos territorios operaría de la siguiente forma:

“... areas certain key cities —Warsaw, Leningrad and Moscow — were to be razed (according to Hitler ’ s instructions). The territories themselves were to be divided into four, each under the auspices of a German Commissioner whose function was not only to ensure that order was maintained, but also to institute a programmer of re-education and indoctrination on a selective basis.

⁷¹Cartier, Raymond. La segunda guerra mundial, op. cit., p. 220.

Despite the exigencies of wartime, these plans were partly put into effect, particularly in the Ukraine where, at first at least, there were some promising signs of indigenous response. But, again, none of these plans had any real success. Eventually, the organizations degenerated into agencies of extraction which specialized in a rapacious bleeding of the territories accompanied, of course, by the usual callous round of killings and deportations⁷².

Dada la postura ideológica y de acción clara de Hitler y sus oficiales, se decidió dotar a los territorios conquistados de una administración centralizada y totalitaria, es decir, que ningún intento de boicot fuera posible. Con el fin de hacer cumplir este “plan” se elaboraron las dos normas básicas sobre las cuales se construyó todo el sistema para diezmar sistemáticamente a la población rusa: El *Kriegsgerichtsbarkeitserlass* (decreto sobre los tribunales de guerra) y la *Kommissarbefehl* (orden sobre los comisarios de guerra). La primera de estas normas establecía que civiles que atacaran a la *Wehrmacht* debían ser aniquilados sin piedad y cualquier elemento que resultara sospechoso debía ser ejecutado, bastando para ello la orden de un oficial. Por el contrario, crímenes de soldados alemanes a ciudadanos soviéticos no debían ser castigados si el autor esgrimía motivos políticos. La segunda, exigía la ejecución inmediata de todos los comisarios políticos del ejército rojo que fueran detenidos. Esta norma se complementó con una orden del 17 de julio de 1941, en la cual se exigía el traspaso a superiores de cualquier prisionero “políticamente inaceptable” (miembros de inteligencia, comunistas, judíos, etc.), para su juicio (que no existía en la práctica) y ejecución. Estas dos normativas pretendían, además de ganar el anhelado *Lebensraum*, aniquilar cualquier intento de resistencia por parte de la

⁷²Carlton, Eric. *Occupation, the policies and practices of military conquerors*, op. cit., p. 155. (Traducción: ... áreas de ciertas ciudades clave – Kiev, Leningrado y Moscú -serían arrasadas (de acuerdo a instrucciones de Hitler). Los territorios mismos serían divididos en cuatro, cada uno bajo el auspicio de un Comisionado Alemán cuya función no sólo era asegurar que se mantuviera el orden sino también instituir un programa de re-educación y doctrina en una base selectiva. A pesar de las exigencias de la guerra, estos planes fueron efectuados parcialmente, particularmente en Ucrania donde, al menos al inicio, había signos prometedores de respuesta indígena. Sin embargo, nuevamente, ninguno de estos planes tuvo éxito real. Eventualmente, las organizaciones se degeneraron a agencias de extracción que se especializaron en un rapaz desangramiento de los territorios acompañados, por supuesto, por la monstruosa ronda de asesinatos y deportaciones).

población. El régimen nazi consideró apropiado eliminar cualquier tipo de "líder", para así asegurar el completo sometimiento de la Unión Soviética.

Para graficar dicha situación, se pueden dar algunos datos generales que demuestran el exterminio de poblaciones completas por parte del régimen nazi, no solamente judíos, como generalmente se piensa. Escalofriantes números atestiguan el carácter de esta despiadada guerra, los más terribles sin duda, son aquellos que atestiguan el cruel trato a los prisioneros de guerra. Entre el 22 de junio de 1941 y el mes de febrero de 1945 cayeron en manos alemanas 5.734.528 soldados del ejército rojo, aun el primero de enero de 1945 todavía 930.287 estaban en prisión. De ese total, un máximo de un millón fueron liberados por cooperar con el ejército alemán, 500.000 huyeron o fueron liberados. Los restantes 3.300.000, o sea, un 57% del total, murieron o fueron ejecutados. Solo para comparar, Alemania en el frente occidental se hizo de 235.473 prisioneros ingleses y americanos, de los cuales solo murieron 8.348, esto es el 3,5%, las diferencias hablan por sí solas⁷³.

Se puede agregar a estos datos generales, el hecho que la población civil no solo fue asesinada, sino usada como mano de obra y deportada a Alemania. Se habla de al menos 22 millones de personas que fueron obligadas a trabajar para los alemanes en territorio ruso, y al menos 800.000 que fueron llevadas directamente a Alemania para trabajar en las industrias de guerra⁷⁴.

Más allá de estas cifras generales, es importante señalar las magnitudes del genocidio cometido en el territorio ucraniano. En ninguna otra parte de Rusia o inclusive de todos los frentes de la guerra se cometieron mayores atrocidades que las que tuvo que sufrir el pueblo ucraniano. Lamentablemente, al conquistar dicha zona, la situación con la que se encontraron los alemanes dista mucho de sus directrices, es decir, no existía un enemigo hambriento de defenderse del invasor, sino más bien todo lo contrario. El modo en que los alemanes administraron los

⁷³Brahm García. Enrique. Hitler y la Segunda Guerra Mundial, op. cit., p. 147.

⁷⁴Ibíd., p. 149.

territorios conquistados iba a desempeñar un papel decisivo en la escalada de brutalidad que vendría después. Cientos de miles de kilómetros fueron destinados a sólo encerrar a millones de personas a morir de hambre, castigo totalmente ilógico dado el recibimiento que tuvo el ejército alemán en su entrada a Ucrania.

La ocupación nazi en Ucrania no fue para nada en un comienzo una experiencia traumática. Inclusive, los mismos soldados alemanes consideraban a los habitantes de esta zona como posibles aliados. Durante los primeros meses de guerra, la población ucraniana recibió a los invasores alemanes como verdaderos héroes, como recuerda el oficial de la 86ª división de infantería Peter von der Groeben:

“A veces nos ofrecían sal y pan (símbolos tradicionales de bienvenida y hospitalidad), porque los campesinos consideraban que los estábamos emancipando del yugo del bolchevismo”⁷⁵.

La URSS había sometido a los campesinos ucranianos a estrictos controles sobre sus tierras. La colectivización de las tierras, la transformación de los *kulak*⁷⁶ en propiedad del estado, sometió a los habitantes de Ucrania a un estricto control en sus acciones. De esta acción se desprende uno de los horrores más grandes cometidos por la administración soviética en contra de los habitantes de Ucrania.

A partir de 1917, luego de la revolución rusa, Ucrania se convirtió en un estado “satélite” de la URSS, un soviét propiamente tal, adquirió el nombre de República Socialista Soviética de Ucrania, y por ende, comenzó a ser parte de todos los planes y programas impuestos por el gobierno central en Moscú. Estos planes, se tradujeron en estrictos controles a la producción, amparados en el NEP (nueva política económica) que estableció impuestos a la producción y finalmente en la entrega casi total de esta al mercado. Dichos planes no lograron mermar el

⁷⁵Rees, Laurence. Una guerra de Exterminio, op. cit., p. 91.

⁷⁶Denominación por la cual se conocían los grandes propietarios agrícolas en Ucrania.

crecimiento de las cosechas en Ucrania, pero estos valores no se veían reflejados en la producción entregada al gobierno central⁷⁷. Más que nada porque en Ucrania aún existía el anhelo nacionalista de independencia, por ende los pequeños y medianos agricultores se negaban a ingresar a granjas colectivas. Intentando acabar con esta resistencia, la URSS comenzó a crear distintas estrategias de aumento de la producción y centralización de esta, como crear montajes de producción personal, esto quiere decir, simulaban que un hombre aumentaba 14 veces su producción diaria para así usarlo como ejemplo y presionar a los demás obreros a hacer lo mismo⁷⁸.

Aún con estas acciones, las cuotas de producción no eran las que deseaba Stalin, y en 1932 se creó una medida mucho más radical para expropiar las cuotas adecuadas de producción a los agricultores ucranianos. Deseaba firmemente que la voluntad ucraniana se viera aplastada. Sin saber que Ucrania pasaba por problemas de producción normales en la agricultura, Stalin ordenó la apropiación de todas las cosechas de los habitantes de Ucrania, enviando al menos 7.000 supervisores⁷⁹ para controlar en cada casa de Ucrania que toda la producción fuera entregada.

Esto fue el comienzo de la llamada “hambruna artificial” propiciada por Stalin en Ucrania, periodo que abarcó los años 1933-34. Con los puertos de embarque, estaciones de trenes, casas, granjas, mercados, etc. bloqueados, la población ucraniana comenzó a ser aniquilada. El arma de este genocidio fue el hambre, Stalin quitó toda provisión para las familias, dejándolas a su suerte. El mismo dirigente negaba constantemente que Ucrania estuviese en problemas, inclusive el secretario general de Ucrania clamó por ayuda para la población, dicho secretario desapareció poco después acusado de “enemigo del pueblo”. Stalin llegó más lejos, proclamó a Ucrania “zona prohibida”, y por ende, ningún corresponsal extranjero podía viajar allí. Aisló esta macabra hambruna de los ojos

⁷⁷Doroshenko, Dmytro. Historia de Ucrania, op. cit., p. 614.

⁷⁸Instituto Informativo Editorial Ucranio. Ucrania bajo la opresión rusa: informes y documentos, Buenos Aires: Impr. Orrego, 1970, p. 30.

⁷⁹Ibíd., p. 34.

del mundo, y si le consultaban por Ucrania simplemente argumentaba: “Ucrania no tiene hambre”⁸⁰.

No se tiene una estimación exacta del número de muertes que provocó esta hambruna, las más moderadas sitúan la cifra en unos 4.800.000 muertos, aunque muchos estudiosos establecen que cifra superó los 7 millones de muertes⁸¹. Ucrania quedó disminuida en cuanto a su población, ganado, agricultura, etc., el país prácticamente se convirtió en un desierto. Dicho genocidio se agregó a la persecución de los insurgentes, muerte y desaparición de opositores al régimen, lo cual creó un sentimiento muy profundo anti-bolchevique que se expresó en agradecimiento a los invasores occidentales, quienes, con conocimiento de estas atrocidades, no dudaron en presentarse inicialmente como liberadores del pueblo ucraniano del yugo bolchevique:

“The Germans, albeit with constant hesitations due to the fears of a misunderstanding from the Ukrainian side, presented the invasion of June 1941 as a war of liberation of the Ukrainian people from the Jewish-Bolshevik yoke”⁸².

La población ucraniana recibió a los alemanes como sus libertadores, sin saber que el pacto de amistad firmado el 29 de agosto de 1939 establecía la entrega por parte de la URSS a Alemania de una gran cantidad de territorios ucranianos⁸³. La premisa ucraniana de ayudar a las tropas alemanas partía de que eran consideradas como un conquistador más. Sin embargo no lo eran. Hitler no creía en la idea de cooperar con las poblaciones autóctonas de las zonas conquistadas, tal como lo habían hecho en el pasado los británicos con India o la misma Roma imperial. Dicho pensamiento no entorpecía que los alemanes

⁸⁰Doroshenko, Dmytro. Historia de Ucrania, op. cit., p. 620.

⁸¹Instituto Informativo Editorial Ucranio. Ucrania bajo la opresión rusa: informes y documentos, op. cit., p. 36.

⁸²Bellezza, Simone A. The Discourse over the Nationality Question in Nazi-occupied Ukraine: The GeneralbezirkDnjepropetrowsk, 1941–3. Journal of ContemporaryHistory, SAGE Publications, 2008, p. 579. (“Los alemanes, aunque con vacilaciones constantes debido a los temores de un malentendido de la parte ucraniana, presentaron la invasión de junio de 1941 como una guerra de liberación del pueblo de Ucrania del yugo judeo-bolchevique”).

⁸³Doroshenko, Dmytro. Historia de Ucrania, op. cit., p. 640.

permitieran grupos anti-bolcheviques, Reinhard Heydrich (segundo jefe de las SS) planteaba en 1941:

“The self-defense groups would not be allowed to organize on a long-term basis; instead, they would be encouraged to take out their frustrations about the Soviet occupation”⁸⁴.

Desafortunadamente, los ucranianos también ignoraban el hecho de que en la ideología nazi alemana los ucranianos estaban clasificados como *Untermensch* (sub-humanos) y que en su tierra Ucrania, la “panera de Europa” era la *Lebensraum* que Hitler quería colonizar con población alemana. Alemania de hecho tenía en mente una guerra de total aniquilación contra los ucranianos debido a que ellos ocupaban la tierra negra, que es una de las más ricas en el mundo. Aparentemente Hitler planeaba que un año después de la guerra el montón de población ucraniana desapareciera o sirviera de esclavos a los colonos alemanes. El 16 de diciembre de 1942 Hitler ordenó que los medios “más brutales” fueran utilizados por la armada alemana contra las guerrillas ucranianas, “incluso contra mujeres y niños”. Esta actitud puede explicarse por la ansiosa obsesión de Hitler por apoderarse lo más pronto posible del trigo ucraniano y los pozos petroleros del Cáucaso⁸⁵.

Llama la atención que la población ucraniana desconociera este hecho, al menos su intelectualidad, ya que todo el alto mando Alemán estaba cuadrado con la definición racista y menospreciadora de Hitler. Ante esto la explicación más cercana es la desesperación del pueblo ucraniano por obtener su libertad, luego de años de dominación bolchevique. Sin duda quisieron creer que eran sus libertadores, antes de imaginar que serían esclavizados y eliminados con igual o mayor crueldad que su antiguo “dueño” la Unión Soviética.

⁸⁴Norman, M. Naimark, *The Nazis and "The East": Jedwabne's Circle of Hell*. *Slavic Review*, vol. 61, No. 3, Autumn, 2002, pp. 476-482 (Traducción: “Los grupos de autodefensa no estarían autorizados para organizarse a largo plazo; por el contrario, serían incentivados a manifestar sus frustraciones respecto de la ocupación soviética”).

⁸⁵Shirer, Williams L. *Historia del Tercer Reich*, op. cit., p. 1084.

Debido a esta confianza, cuando el aparato político nazi penetró en territorio ucraniano, tropas organizadas por el grupo insurgente OUN⁸⁶ se cuadraron con los nazis buscando la independencia de Ucrania, pero dicho movimiento fue aplastado, tomando prisioneros a sus líderes y asesinando a cientos más. Rápidamente el régimen nazi tomó el control político de Ucrania, en desmedro de los anhelos nacionalistas de su población⁸⁷.

Sin embargo, el pueblo ucraniano pareciese estar destinado a sufrir, puesto que no solo Alemania diezmaba a su población, los rusos también. A medida que avanzaban en el territorio, los alemanes encontraban a su paso a cientos de participantes de la guerrilla ultra nacionalista UPA fusilados por el ejército rojo sólo para evitar que pudieran cooperar con el enemigo invasor⁸⁸. Esta estresante situación, estar entre dos bandos que te consideran como un enemigo potencial, tuvo que ser vivida día a día por los habitantes de Ucrania. Es posible definir esta situación debido a que Ucrania era una zona con un valor estratégico innegable, sus recursos naturales y de población eran requeridos por ambas potencias en pugna, tanto alemanes como rusos, y por ende, sin leyes de guerra de por medio, se utilizó cualquier medio necesario para lograr su dominación: humillaciones, violaciones, apropiación de viviendas, cultivos, asesinatos y torturas, todo esto podía venir de cualquiera de los dos bandos.

Dentro de este contexto, es importante mencionar la figura de Erich Koch por el bando alemán, quien ostentaba el puesto de *Reichkommissar*⁸⁹ en Ucrania. Koch inicio sistemáticamente un plan de aniquilamiento de las razas eslava, judía,

⁸⁶OUN: *Organizatsiya Ukrayinskyj Natsionalistiv*, En español: “Organización de nacionalistas ucranianos” fue un movimiento político surgido alrededor del año 1929, producto de los anhelos independistas de Ucrania. Su labor fue tanto militar como social y cultural. Abogaban por una Ucrania libre y soberana

⁸⁷Bellezza, Simone A. *The Discourse over the Nationality Question in Nazi-occupied Ukraine: The Generalbezirk Dnjepropetrowsk, 1941–3*, op. cit., p. 576.

⁸⁸Cartier, Raymond. *La segunda guerra mundial*, op. cit., p. 220.

⁸⁹“Comisario del Reich”. En la estructura jerárquica del estado nazi, este cargo era una especie de “brazo” de Hitler en los territorios ocupados, en resumidas cuentas, una especie de “gobernador” de la zona dotado con amplios poderes.

y civiles tanto comunistas como sin afiliación alguna. En sus propias palabras es posible entrever el pensamiento racista de Koch:

“Koch himself, dealing with the question of interracial relations, stressed more than once that the Germans should have a solid knowledge of their superiority over the Ukrainians and that their actions should constantly demonstrate this supposed superiority”⁹⁰.

Considerado un individuo sádico y perverso, Koch es acusado entre otras cosas de: aterrorizar a la población y deportaciones masivas a Alemania para trabajos forzados; cierre de las escuelas e instituciones culturales; destrucción de la población por medio de la inoculación de enfermedades contagiosas; exterminación de los intelectuales; liquidación de los prisioneros de guerra; fusilamiento en masa de campesinos; explotación inhumana de obreros; etc.⁹¹ Así pues, Erich Koch es sindicado como el gran responsable de las barbaries cometidas en Ucrania en la ocupación nazi, no en vano se ganó su apodo de “*el verdugo de Ucrania*”⁹².

En el sentido exacto de cómo ocurrieron los hechos es necesario aclarar que la culpabilidad de las atrocidades cometidas no es de un solo hombre. Ucrania fue campo de exterminio libre, durante todo el tiempo que duró la ocupación efectiva de Alemania (1941-43). Dentro de estas formas de exterminio generalizado, la más usada por los nazis fue delimitar extensas dimensiones de terreno donde simplemente se dejaba morir de hambre a millares de prisioneros de guerra⁹³. También los fusilamientos sin control fueron una medida de exterminio por parte de los nazis, archivos revelados por la “Soviet

⁹⁰Bellezza, Simone A. *The Discourse over the Nationality Question in Nazi-occupied Ukraine: The GeneralbezirkDnjepropetrowsk, 1941–3*”, op. cit., p. 579. (Traducción: “Koch mismo, lidiando con la pregunta sobre relaciones interraciales, remarcó más de una vez que los Alemanes debían tener un conocimiento sólido de su superioridad sobre los Ucranianos y que sus acciones constantemente debían demostrar esa supuesta superioridad”).

⁹¹Doroshenko, Dmytro. *Historia de Ucrania*, op. cit., p. 650.

⁹²Ibíd.

⁹³Rees, Laurence. *Una guerra de Exterminio*, op. cit., p. 103.

Extraordinary State Commission (ChGK)⁹⁴ muestran relatos de personas que vivieron de cerca estas matanzas:

“(...) On August 28, 1941 in Kamenets-Podolsk more than 8,000 local inhabitants - women, children, and old people - were assembled at the central square and guarded closely by the gendarmerie. The men were taken by the Pochtovyi descent over the Old Bridge through PoskieFolvarki toward the old prison, where, from 10 AM to the evening, the shots of automatic weapons were heard: the shooting of the Kamenets inhabitants - children, women, old people, and men - was carried out there (...)”⁹⁵.

Las humillaciones al pueblo ucraniano eran de todo tipo, Hermann Göring, bien sabía de eso. Durante su estadía en Ucrania, acompañando a Hitler, Göring estableció contacto con lugareños, deseando intercambiar productos de la zona con algún pertrecho alemán. Una anciana, que era extremadamente pobre, le ofreció una docena de huevos frescos. El Reichsmarschall aceptó a cambio de unas cajetillas de cigarrillos, las cuales más tarde la anciana cayó en cuenta que estaban completamente vacías, Göring se ufano de su engaño públicamente, burlándose de la inocencia (o estupidez para un nacional socialista) de la anciana⁹⁶.

En un informe de 1942, Otto Bräutigam⁹⁷ señaló un interesante bosquejo de la situación en Ucrania:

⁹⁴ Comisión que se creó en noviembre de 1942 para investigar los daños causados a los civiles, organismos públicos, las fábricas y las instituciones del Estado en la URSS. Además, el ChGK recogió pruebas de crímenes de guerra nazis y los daños evaluados para la economía soviética en los territorios liberados de la ocupación nazi.

⁹⁵ Traducción: “En agosto de 1941 en Kamenets-Podolsk más de 8000 habitantes fueron reunidos en la plaza principal y vigilados por gendarmería. Los hombres fueron tomados por Pochtovyi sobre el viejo puente por PoskieFolvarki hacia la vieja prisión, donde, desde las 10 am. hasta la noche los sonidos de armas automáticas fueron oídos. Los disparos de los habitantes de Kamenets – niños, mujeres, ancianos y hombres tomaron lugar allí.” Archivos YadVashem, Descripción de las muertes masivas de judíos en Kamenets-Podolsk, Reporte de la ChGK, Mayo 17 de 1944. Revisado en http://www1.yadvashem.org/untoldstories/database/chgkSovietReports.asp?cid=278&site_id=288 el día 18 de diciembre del 2010

⁹⁶ Irving, David. “Göring”, op. cit., p. 378.

⁹⁷ Diplomático Alemán, miembro del Ministerio del Reich para los territorios ocupados del Este.

"el carácter fragmentario de la política alemana en Ucrania afecta particularmente la atención del espectador. Cada distrito sigue sus propias directrices, que a veces encuentran su expresión también en los detalles exteriores. La falta de heterogeneidad en las medidas sobre los territorios ocupados, configura una *anarquía*, atribuida a las dificultades de Alemania en la búsqueda de aliados confiables tanto en la población civil, como en la intelectualidad ucraniana⁹⁸.

El principio caótico que caracteriza el régimen nazi ha sido analizado por varios historiadores. La pugna entre múltiples sujetos y poderes que actúan en las zonas ocupadas de Ucrania y el resto de la Unión Soviética ha sido comparada con la lucha mítica entre Behemoth y el leviatán, como como el historiador Timothy Mulligan llamo "el imperio del caos"⁹⁹.

La política anti-ucraniana de los alemanes empeoró su situación en el frente, pues los soldados del ejército rojo dejaron de rendirse, movilizados por deseos de revancha contra el invasor. El deseo de pelear y nunca rendirse era interpretado por los alemanes como síntoma de inferioridad de la raza eslava. Tal opinión, no sólo la tenían las altas esferas de poder, como el alto mando, generales y coroneles, sino por la población civil alemana. Ejemplificando dicha visión, es interesante extraer el relato de una de las secretarías personales de Hitler en su estancia en la "guarida del lobo", bunker donde Hitler dirigió gran parte de la ofensiva en el frente oriental (como dato curioso se puede agregar que en ese lugar Hitler sufrió el más importante intento de asesinato en su contra, el 20 de julio de 1944, actualmente en el lugar se encuentra un monumento en honor a los oficiales alemanes que conspiraron en su contra), refiriéndose a la ferocidad y a veces ilógico comportamiento del pueblo eslavo:

"Después de lo que hemos visto, hasta el momento, se diría que estamos luchando contra animales salvajes. Estamos pasmados por haber hecho tan pocos

⁹⁸Bellezza, Simone A. The Discourse over the Nationality Question in Nazi-occupied Ukraine: The GeneralbezirkDnjepropetrowsk, 1941–3", op. cit., p. 576.

⁹⁹Mulligan, Timothy P. The Politics of Illusion and Empire. German Occupation Policy in the Soviet Union, 1942–1943. New York, Westport and London, 1988, p. 115

prisioneros, pero ello se debe a que los comisarios han machacado las cabezas de los soldados rusos hasta hacerles creer las atroces historias que les explican acerca de nuestra “inhumanidad”, y de lo que les pasaría si cayeran prisioneros de Alemania. Les han dicho que deben luchar hasta el último instante, y que, si es necesario, se peguen un tiro. Y lo hacen. Por ejemplo, en Kovno sucedió lo siguiente: nuestras tropas mandaron un prisionero ruso a un bunker ruso para decir a los rusos que se rindieran, pero parece que el comisario le pegó un tiro por haber accedido a ser nuestro intermediario. Luego, el bunker fue volado por sus propios ocupantes. En otras palabras, antes morir que rendirse. Cada unidad tiene un comisario de la GPU, y el comandante de la unidad ha de obedecer sus deseos. Las tropas, cuando se encuentran lejos del jefe, son solamente chusma, gente absolutamente primitiva, pero siguen luchando siempre, con gran tozudez, lo que, como es lógico, constituye un peligro en sí mismo, y conducirá todavía a muchas enconadas batallas. Los franceses, los belgas, etc., eran inteligentes y renunciaban a la lucha cuando veían que carecía de objetivo, pero los rusos prosiguen la lucha como locos, temblando de miedo al pensar lo que puede ocurrirles a sus familiares si se rinden, por lo menos ésas son las amenazas de Moscú. ¿De qué sirve tener tantos aviones si no tienen seso? Por ejemplo, en los escuadrones rusos ha ocurrido que el jefe del escuadrón va él primero y los otros le siguen sin saber cuál es el objetivo, y se limitan a ir detrás del comandante. Si el avión del comandante es derribado, los otros ni siquiera saben regresar a la base, ya que la mayoría de ellos no saben manejar la brújula...”¹⁰⁰.

Como se puede observar, la visión que se tenía del soldado ruso no era de las mejores, es más, llama la atención como la valentía era vista como un síntoma de estupidez en los eslavos, pero en los alemanes era ejemplo de virtud, el mismo Hitler afirmaba que antes de la retirada un soldado alemán debería preferir la muerte.

Sin embargo, y contraviniendo los deseos de Hitler, la ocupación nazi siempre chocó contra la bravura del soldado ruso, el cual antes de rendirse, prefería suicidarse. Esto puede ser tomado como signo de una férrea lealtad hacia

¹⁰⁰Irving, David. La guerra de Hitler, op. cit., pp. 241-242.

la patria, compromiso con un ideal claro, pero en un país tan purgado como la URSS eso no era una realidad en todas partes. Desde las primeras semanas de la guerra cientos de miles prefirieron quedar prisioneros, antes de luchar. En Ucrania se recibió con júbilo a los soldados Alemanes, y aprovechando la invasión, se formó un gobierno independiente que apoyó abiertamente a los Nazis¹⁰¹.

Por su parte la población de Ucrania comenzó a preparar la resistencia armada. Todos los que se sentían amenazados en sus hogares se fueron al bosque y muy pronto las selvas ucranianas se llenaron de jóvenes idealistas dispuestos a morir por su patria. Dicha resistencia dio un saldo gigantesco de víctimas entre los alemanes, aunque mucho menor al genocidio aplicado a la población ucraniana. Joseph Goebbels (Ministro de Propaganda del Reich) manifestó en su diario, fecha 25 de abril de 1942 lo siguiente:

“Los habitantes de Ucrania estaban al principio más inclinados a considerar al *Führer* como el salvador de Europa y a recibir a la *Wehrmacht* alemana muy cordialmente. Esta actitud ha cambiado completamente en el curso de unos meses. Hemos golpeado a las poblaciones rusas, y especialmente a las ucranias, demasiado en la cabeza con nuestra manera de tratarlos. Un golpe en la cabeza no es siempre un argumento convincente, y esto se aplica también a los ucranianos y los rusos”¹⁰².

Dicho de otra manera, Hitler cometió un error tremendo al dejarse llevar por sus inclinaciones racistas, desechando la posibilidad de ganar un ejército gigantesco. En cambio, sólo cosechó montañas de cadáveres, huérfanos y poblaciones devastadas.

En definitiva, de haber estado los alemanes dispuestos a reconocer la independencia de los pueblos de la Europa Oriental, hubieran hallado colaboradores fieles y apoyo en gran escala no sólo en Ucrania, sino también en

¹⁰¹Nolte, Ernst. La guerra civil europea 1917-1945: nacionalsocialismo y bolchevismo, op. cit., p. 443.

¹⁰²Goebbels, Paul Joseph. Diario /Joseph Goebbels, Barcelona: [s.n.], (Barcelona: Miguza), 1949, p. 201.

Bielorrusia, Lituania, Letonia, Estonia y otros países dominados por la URSS. Los ucranianos, por sí solos, hubieran sido capaces de poner en pie de guerra un ejército de 3 a 4 millones de hombres y de movilizar inmensos recursos para la lucha contra el *bolchevismo* de la URSS.

Capítulo III

El fracaso alemán, el
nacionalismo ucraniano
como principal bastión de
resistencia. Antecedentes
de la derrota alemana

Desde el inicio de la operación Barbarroja los conceptos de: invasión, administración, persecución, genocidio, etc. se dieron simultáneamente. En esta narración es imposible organizar el relato de forma cronológica, debido a que cada una de las aristas del problema coexistió en el mismo periodo. Solo es posible diferenciar dos periodos, el primero, de total éxito alemán abarca desde junio de 1941 al desastre de Stalingrado a principios de 1943; posterior a eso y hasta el fin de la guerra solo es posible identificar la debacle alemana. Bajo ese contexto este capítulo intentará dar una visión amplia de los sucesos que desencadenaron la derrota alemana en el frente oriental, todos los errores narrados hasta ahora desencadenan el fin del "Reich de los mil años", todo visto obviamente bajo la óptica más específica del territorio ucraniano, que es la cuestión de este estudio.

Cuando fue la invasión, no sucedió según el lapso tiempo que estimaban (números muy positivos, por cierto), y Alemania necesitó de manera urgente reponer sus provisiones, las políticas de ocupación debieron ser modificadas y las medidas a tomar se intensificaron. Acá es donde comienza a mostrarse la evidente contradicción en las políticas y prácticas alemanas; el plan original de crear un estado tuvo que ser replanteado a la luz de la emergencia militar. Hubo una tensa necesidad de alistar la ayuda de ciertas secciones de la sociedad rusa a medida que la situación alemana se deterioraba más y más.

Esta división en Alemania se piensa que se reflejó en las amargas disputas personales que tomaron lugar en la jerarquía Nazi, especialmente entre Rosenberg y su equipo de trabajo, quien tenía planes a largo plazo de convertir el Este europeo a la cultura germánica mientras que sus colegas abogaban por una solución más pragmática. A la larga, la ayuda que Alemania necesitaba no le fue entregada. Había una barrera que debía ser superada. A medida que la intimidación crecía, se polarizó aún más la relación entre "ocupantes y ocupados". En ese momento, los reveses que padecieron los militares alemanes impidieron poder abastecer las fuerzas armadas para reprimir de forma muy efectiva. Las actividades de los ocupados se volvieron más amenazantes, incluyendo sabotaje y

asesinato. Los alemanes nuevamente respondieron de manera inconexa, imponiendo prácticas que no generaron cambio alguno en las políticas. Las demandas de varias agencias (militares, industria) que estaban muchísimo más necesitadas de mano de obra, destacaron los objetivos en conflicto y las "soluciones" que se mostraron, las rechazaron. Todo fue muy especial, a menudo se fue improvisando y todo parecía corroborar lo que el totalitarismo no era eficiente. Cuando la victoria parecía segura, Berlín rechazó la cooperación aunque cuando sucede el Tercer Reich, se requirió urgentemente de aquella cooperación. Muchos ciudadanos soviéticos se negaron a confiar su suerte a los alemanes. Luego, las nuevas medidas eran demasiado tímidas, tardías, e hipócritas para revertir la marea.

Dado el comportamiento alemán en la ocupación de Ucrania y otros sectores de la frontera de Rusia, no fue posible sostener en la Unión Soviética una lucha antibolchevique por la libertad y la dignidad humana de los individuos y contra el sistema despótico de Stalin, pese a que un sinnúmero de personas – rusos, ucranianos y también alemanes– estaban dispuestos a ello, sino que a final de cuentas el choque se redujo a una guerra de conquista y destrucción que como tal carecía de ideología, porque no era más que un oscuro conflicto étnico y muestra de un egoísmo nacional sin límites. Cuando una nación se declara “superior” y pretende limpiar la Tierra de todo lo “inferior”, los enfermos mentales inclusive, a fin de ejercer, en principio, un dominio supuestamente natural y al mismo tiempo planea enriquecerse y aprovechar los recursos materiales conquistados, esto no constituye ninguna ideología, y tal nación no debe sorprenderse si finalmente se levantan en su contra todas las demás naciones y si pierde incluso a los pocos amigos que aún le quedaban a raíz de otro tipo de afirmaciones y fines.

Fuera de estas consideraciones, lo cierto es que Alemania comenzó a perder la guerra. Para la historiografía en general el momento decisivo fue la batalla de Stalingrado, donde las fuerzas más poderosas de la Wehrmacht fueron

derrotadas y obligadas a retroceder. Stalingrado marcó varios hitos: la primera derrota alemana importante en la guerra, el punto de mayor avance en la Unión Soviética y la batalla más sangrienta de la Historia. Sin embargo dicha visión puede ser objetada por la seguidilla de malas decisiones del alto mando alemán. La decisión de no tomar Moscú cuando se tuvo la oportunidad y girar hacia Kiev para consolidar la ocupación en territorios ucranianos marcó definitivamente el curso de la guerra. Objetivamente hablando, cuando el ejército alemán acabó su trabajo en Ucrania y dirigió su mirada hacia Moscú ya era demasiado tarde. Paralelamente se desarrolló el sitio a Stalingrado y la toma de Moscú, históricamente se le da más importancia al golpe moral que le propició el ejército ruso al alemán al soportar el asedio de Stalingrado, pero Stalingrado, a pesar de su importancia, solo fue una consecuencia, la causa era Moscú¹⁰³. Las fuerzas alemanas que atacaron a Moscú, el ejército de Guderian, el de Reinhardt, el de Hoepfner, representaban la totalidad del formidable cuerpo blindado de batalla que había aniquilado a Polonia en dieciocho días y a Francia en un mes. Un conjunto selecto prodigioso, menos por el material que por los hombres. Equivalía en la historia de las guerras a las novedades tácticas que fueron, en el momento de su aparición, la falange macedonia y la legión romana. Fue, durante dos años, el instrumento exclusivo de las victorias de Hitler¹⁰⁴, sobra decir que la derrota de los alemanes ad portas de Moscú fue un golpe certero y decidor a la moral de todo el ejército alemán.

Llama la atención que el mismo Hitler se había dado cuenta antes de que la invasión no fuera por buen camino. A mitad de la operación Barbarroja manifestó a Heinz Guderian, comandante en jefe del 2º ejército acorazado:

“Si hubiera sabido que las cifras de carros rusos que dio usted en su libro (Achtung! Panzer! 1937) eran auténticas, creo que habría empezado esta guerra”¹⁰⁵.

¹⁰³Cartier, Raymond. Hitler y sus generales: secretos de la segunda guerra mundial, op. cit., p. 225.

¹⁰⁴ Ibíd.

¹⁰⁵Keegan, John. Barbarroja: invasión de Rusia 1941, op. cit., p. 83.

Entonces ¿Por qué Hitler insistió en la pronta y rápida conquista del gigante ruso? Una explicación razonable no calza en esta situación, solo el carácter obtuso y obsesivo del dirigente nazi.

Paralelamente, en todo el frente oriental se llevó a cabo una resistencia no oficial, o sea, no basada en movimientos de tropas organizadas, sino de guerrillas, o como se llamó en esta contienda: los partisanos. El movimiento partisano no se desarrolló de un modo sistemático¹⁰⁶. El primer estadio de su creación, desde el comienzo de la guerra hasta la primavera de 1942, estuvo dominado por el fracaso. El caso es que, a despecho de la retórica desplegada por Stalin, la Unión Soviética no estaba preparada para acometer esta clase de estrategias. La idea de que la mejor defensa es el ataque había hecho innecesaria, en teoría, la actuación de los partisanos. Y la suspicacia natural del dirigente soviético lo hacía poco partidario de la presencia de bandas armadas que operasen tras las líneas del adversario, lejos, por ende, de la dominación de Moscú. Este hecho, así como la convicción que existía en muchos sectores, a principios de aquella guerra, de que los alemanes se harían con la victoria, fue a sumarse a la esperanza que albergaban quienes pensaban que los invasores podían ser gentes benévolas para hacer que, en un primer momento, el de los partisanos soviéticos fuese un movimiento aislado.

Las monumentales acciones emprendidas contra ellos por Alemania en los albores de 1942, como es el caso de la operación Hannover, marcaron su periodo de mayor decadencia. Sin embargo, el respaldo cada vez mayor que les brindó Stalin y el convencimiento de que el invasor podía llegar a ser derrotado supusieron un impulso considerable a la efectividad del movimiento. Resulta difícil hasta el extremo calcular el número real de guerrilleros soviéticos consagrados a la lucha contra los alemanes. Una de las estimaciones más recientes habla de la existencia de dos mil destacamentos en 1941, lo que se traduce en setenta y dos

¹⁰⁶Rees, Laurence. Una guerra de Exterminio, op. cit., p. 112.

mil combatientes, en tanto que en verano de 1944, el número de partisanos había aumentado a quinientos mil, aunque, estos carecían de total apoyo u órdenes de Moscú, se estima que solo el 10% del total de los partisanos llegó alguna vez a tener contacto con radio o con el ejército o con el alto mando ruso. Para quienes subsistían tras las líneas de combate, ocupaciones triviales como la de buscar comida se tornaban en un problema de primer orden. De cuando en cuando, los partisanos recibían provisiones que les lanzaban en paracaídas, aunque por lo general habían de vivir de la tierra o de los alemanes, que generalmente poseían alimentos muy escasos en la zona, como ron y chocolates, o las muy preciadas latas de embutido.

Fuera de la pugna nazi/soviética existía en Ucrania movimientos insurgentes importantes que ayudaron de gran manera a la expulsión de los alemanes del territorio, como la Organización de Nacionalistas Ucranianos (OUN) nacida en 1929 al alero del deseo independentista centenario de la población ucraniana¹⁰⁷. Dicho movimiento adquiere carácter armado durante la invasión alemana a Rusia en el llamado UPA o Ejército Insurgente Ucraniano. Es menester aclarar que todo grupo insurgente nacido en Ucrania se declaraba enemigo de Rusia, debido a las purgas, hambre artificial de 1933, etc., cualquier otro era meramente circunstancial, como fue el caso de Alemania¹⁰⁸.

En vísperas de la Segunda Guerra Mundial, Alemania era el único poder interesado en la derrota de Rusia, los ucranianos tuvieron en cuenta este hecho objetivo en sus planes de liberación. En consecuencia, el día mismo en que los alemanes entraron en Lviv (ciudad ucraniana cercana a Polonia), los dirigentes políticos formaron una suerte de gobierno provisional bajo JaroslavStetzko y luego se lo amplió con una comisión de personas representativas bajo el Dr. KostLevytsky, quien había sido Primer Ministro de la República de Ucrania

¹⁰⁷Doroshenko, Dmytro. Historia de Ucrania, op. cit., p. 628.

¹⁰⁸Marples, David R. Heroes and villains: creating national history in contemporary Ukraine. Budapest; New York: Central European University Press, 2007, p. 132.

Occidental en 1918. En este movimiento se propagó al este con el avance alemán durante el verano de 1941:

“In June 1941, when Germany attacked the Soviet Union, two battalions organized by the OUN followed Nazi troops with the hope of founding an independent Ukrainian state. The misunderstanding, partly intentionally fed by the Nazis, was revealed when German authorities reacted with violence to a declaration of independence stated by OUN-members in L'viv a few days after the attack. By December 1941 the two battalions had been dismantled, both factions of the OUN declared illegal, and their leaders imprisoned in the Sachsenhausen camp. 11 Therefore the Germans found themselves alone, facing the task of controlling the country and organizing the collaboration of the local population directly”¹⁰⁹.

El 23 de junio de 1941, los jefes de la organización de nacionalistas ucranianos (OUN) entregaron al gobierno alemán un memorándum, donde no solo formulaban claramente los principios de una posible cooperación, sino que contenía ciertas advertencias ante la eventualidad de que los fines de guerra alemanes en el Este no estuvieran de acuerdo con el ideal ucraniano de libertad. El memorándum contenía la siguiente declaración:

“Si los alemanes al entrar en Ucrania son naturalmente, recibidos como libertadores, este proceder no tardará en cambiar si Alemania no lo hace con el fin de restablecer el estado ucraniano y con las apropiadas consignas al respecto. No cabe pensar en un nuevo orden en Europa sin un independiente estado nacional ucraniano. Durante siglos y no sólo en los últimos veinte años, los ucranianos manifestaron su infinito amor a la libertad. Es este anhelo de independencia, este

¹⁰⁹Bellezza, Simone A. *The Discourse over the Nationality Question in Nazi-occupied Ukraine: The Generalbezirk Dnjepropetrowsk, 1941–3*, op. cit., p. 576. (Traducción: “En junio de 1941, cuando Alemania atacó la Unión Soviética, dos batallones organizados por la OUN siguieron a tropas nazis con la esperanza de fundar un estado independiente ucraniano. El malentendido, en parte intencionalmente alimentado por los nazis, fue revelado cuando las autoridades alemanas reaccionaron con violencia a una declaración de independencia hecha por los miembros de la OUN en L'viv pocos días después del ataque. Para diciembre de 1941 los dos batallones habían desmantelado partes de la OUN declaradas ilegales y sus líderes fueron apresados en el campo Sachsenhausen 11. Por lo tanto, los alemanes se encontraron solos, enfrentando la tarea de controlar el país y organizar la colaboración de la población local directamente”).

espíritu de lucha y esta actitud de constante defensa contra la influencia extranjera los que crearon al ucraniano típico tal como es hoy; a saber, un individuo que adopta una actitud de desconfianza y oposición a todo cuanto es extranjero...¹¹⁰.

Además en el memorándum de la OUN se hacía hincapié en el hecho de que la ocupación de Europa a la larga sería insostenible, y se advertía al gobierno de Hitler contra la tendencia de proseguir su política de ocupación basada en la violencia y el desconocimiento de los derechos de los pueblos de Europa oriental. El memorándum también agrega:

“El poder militar ucraniano se verá obligado a defender el frente continental de Europa oriental en el momento que Ucrania, libre de su guerra ligada en dos frentes, podrá usar todo su potencial militar contra Rusia. Un independiente poder militar ucraniano, de acuerdo con la actitud mental de los ucranianos, pondrá fin a la presión rusa contra Europa¹¹¹”.

Se subraya claramente en este extracto que la intención de los insurgentes ucranianos nunca es entablar un conflicto con algún país occidental, su único y declarado enemigo es Rusia. Sin embargo ni los sistemas ideológicos, de partido, ni los sistemas políticos internos de los aliados que eventualmente podían lograr la victoria, desempeñaron papel alguno en los intereses de estos grupos. Los ucranianos, al comprender que los aliados occidentales no tenían intención de confiar en la lucha que mantenían contra alemanes y rusos decidieron sacar provecho de la guerra germano-soviética en beneficio de sus propios intereses, es decir, por su independencia política nacional.

Las consignas revolucionarias de la OUN despertaron un eco positivo en todos los demás pueblos sojuzgados por Rusia¹¹². Una prueba concreta de ese hecho es que varias unidades no alemanas del ejército alemán, compuestas en su gran parte por soldados capturados al ejército rojo y que se empleaban contra el

¹¹⁰Instituto Informativo Editorial Ucrano. Ucrania bajo la opresión rusa: informes y documentos, op. cit., p. 255.

¹¹¹ *Ibíd.*

¹¹²Doroshenko, Dmytro. Historia de Ucrania, op. cit., p. 648.

UPA, se pasaron al cuerpo del ejército insurgente ucranio. Se formaron entonces con esas unidades batallones nacionales especiales, bajo el alto mando del UPA.

Suponiendo que la guerra contra Rusia duraría mucho tiempo, el estallido de la revolución contra las fuerzas de ocupación se proyectó para el momento en que el frente bolchevique comenzara a debilitarse. La OUN tenía intención de organizar la lucha armada de dos formas:

- a) Acciones revolucionarias insurgentes en la retaguardia de las líneas enemigas en el momento en que el ejército rojo y el sistema bolchevique se debilitasen debido a las operaciones de guerra.
- b) Participación del ejército ucraniano en las operaciones de guerra contra Rusia; este ejército estaría formado por unidades insurgentes, unidades ucranianas del ejército rojo que se rebelarían contra Rusia, y por unidades militares organizadas en el exilio¹¹³.

La organización de los nacionalistas ucranianos organizó sistemáticamente sus cuadros para una lucha revolucionaria propia por la libertad, con el fin de emplearlos independientemente de la política oriental perseguida por el Reich alemán. El principal factor de la política de liberación de la OUN era con elementos que actuarían como guerrilleros con el fin de la liberación de todos los pueblos sojuzgados por Rusia. Realizó sus preparativos de guerra en cuatro direcciones: la organización y fortalecimiento de los cuadros en Ucrania; el establecimiento de las así llamadas unidades de marcha de la OUN en el extranjero, el levantamiento nacional de Ucrania bajo la ocupación rusa, y la formación del gobierno ucraniano. La planificación militar estipulaba cuatro etapas en la revolución: preparativos previos al estallido de la guerra, preparativos durante la guerra, la rebelión misma, y la etapa posterior a la rebelión.

¹¹³Instituto Informativo Editorial Ucranio. Ucrania bajo la opresión rusa: informes y documentos, op. cit., p. 257.

Al momento de la invasión la insurgencia ucraniana estaba altamente planificada como se puede ver, fue cosa de tiempo aprovechar el momento y comenzar a tomar medidas mucho más prácticas que planes o programas ideológicos¹¹⁴. Una exacta visión de la forma en que el pueblo ucraniano percibía la resistencia la entrega el padre Iván Hryniuch, miembro del Consejo Supremo de Liberación de Ucrania, refirió lo siguiente sobre la resistencia organizada en Ucrania:

“La resistencia Ucrania fue organizada no solo de acuerdo con líneas políticas en la forma de resistencia armada, sino en la forma del ejército insurgente ucranio (UPA). La población de Ucrania tomó parte en el moviendo de liberación y lo constituyó para toda la nación ucraniana. Todo el pueblo ucraniano luchaba por los mismos fines y motivos que inspiraban a las unidades armadas del UPA. De otra manera no se podría comprender que 9 años después de la conclusión de la guerra mundial la resistencia política y armada seguía actuando en Ucrania, resistencia política y armada que no recibió ayuda de otras fuentes, y solo debía confiar en la asistencia de propio pueblo. Es preciso señalar que, si bien el movimiento de resistencia suele cambiar su forma de lucha o el número de participantes, tras este movimiento esta toda la población Ucrania¹¹⁵”.

Durante las primeras semanas de invasión y caos, es sabido que la OUN formo una legión ucraniana dentro del ejército alemán¹¹⁶. Dicha medida además de ayudar a los enemigos de los rusos, suponía una forma de “entrenamiento” para los insurgentes. De esta manera, esta legión de soldados sería el primer paso para la formación de un ejército regular para luchar por la independencia ucraniana (hecho que hasta cierto punto se llevó a cabo en 1943). Como se ha dicho, la Alemania de la operación Barbarroja aceptaba gustosamente la ayuda ucraniana con motivos anti rusos, por lo mismo, en un acuerdo que se suscribió

¹¹⁴Marples, David R. Heroes and villains: creating national history in contemporary Ukraine, op. cit., p. 145.

¹¹⁵Instituto Informativo Editorial Ucranio. Ucrania bajo la opresión rusa: informes y documentos, op. cit., p. 49.

¹¹⁶Rees, Laurence. Una guerra de Exterminio, op. cit., p. 120.

con los insurgentes ucranianos en relación a la incorporación de la legión ucraniana a las filas alemanas se estipularon los siguientes puntos:

- 1) La legión ucraniana es una unidad que se constituye para luchar por el estado ucraniano
- 2) La legión jura obedecer al estado ucraniano pero no a Alemania o Hitler en su calidad de representante de este último estado; por consiguiente, se garantiza la preparación política de los soldados en absoluta lealtad a los fines políticos ucranianos.
- 3) La legión estará al mando de oficiales ucranianos; los oficiales alemanes solo serán responsables de la supervisión general. El adiestramiento militar empezará cada día con el izamiento de la bandera de Ucrania y terminará con el canto del himno patriótico ucraniano. La instrucción de los temas políticos o ideológicos alemanes no se incluirá en absoluto en el plan de estudios o de adiestramiento de la tropa¹¹⁷.

Llama la atención este “reglamento” donde se impone tanto la mirada ucraniana. Es lícito preguntarse por qué esta confianza ciega en los alemanes o si solo se fingía en persecución de un fin mayor que era la independencia. Fuera como fuere, el negocio resultó muy poco favorable a Ucrania.

Este orden de cosas no convenía a los planes de Hitler y por eso, en agosto de ese año (1941), la mayoría de los dirigentes fueron arrestados y deportados a Alemania. Además los nazis exigieron como botín de guerra toda la propiedad colectivizada perteneciente al estado soviético, y de este modo se perpetuó el sistema de esclavitud implantado por los comunistas.

Cuando el gobierno de Hitler reveló, por la política que seguía, sus verdaderas intenciones con respecto a Ucrania, el capitán Román Shujevych, comandante de la legión ucraniana Nachtigall hizo saber a través de un memorándum al alto mando alemán que dada las circunstancias era imposible

¹¹⁷Instituto Informativo Editorial Ucranio. Ucrania bajo la opresión rusa: informes y documentos, op. cit., p. 264.

seguir luchando junto a ellos. El 27 de agosto de 1941 el alto mando alemán al verse “descubierto” ordenó que dicha legión debía retirarse inmediatamente del frente de lucha. Luego de este hecho se sobrevino una escalada de detenciones y desapariciones, donde la GESTAPO tuvo un rol protagónico¹¹⁸. De estos legionarios, casi en su totalidad se pasaron al UPA, donde entregaron su importante experiencia de batalla. Con el correr del tiempo, el UPA llegó a contar en sus filas alrededor de 200.000 hombres.

El arresto del jefe de la OUN, Stepan Nandera, del Primer Ministro del gobierno ucranio, Jaroslaw Stetzko, y de otros miembros del gobierno efectuado por los alemanes, la persecución y arresto de los grupos en marcha de la OUN y de destacadas personalidades del movimiento de liberación ucranio, todas esas medidas no dejaron duda alguna sobre la verdadera actitud de Hitler y de la Alemania hacia Ucrania y hacia la OUN¹¹⁹. La OUN reinició sus actividades clandestinas y dio comienzo a una lucha abierta contra los nuevos ocupantes. El “quiebre” de las relaciones alemanas/ucranianas fue claramente una medida de reacción. Tal como expresó un oficial de las SS durante un interrogatorio:

“Lamento que las cosas hayan llegado a tal extremo que nos hemos visto obligados a arrestarlos y sacarlos de Ucrania. Tuvimos que arrestar también a Stepan Bandera para proteger al Reich alemán contra sorpresas desagradables...¹²⁰”.

Dentro del ejército alemán, Guderian era una voz totalmente calificada para expresar su opinión y en sus memorias deja entrever el rechazo absoluto al actuar alemán, es más, atribuye este cambio de administración al hecho que la zona ya no fue administrada por militares sino por políticos o ideólogos del nazismo:

“En cuanto a la manera de comportarse la población, era característico que las mujeres del pueblo, en el campo de operaciones, se me aproximasen con pan,

¹¹⁸Rees, Laurence. Una guerra de Exterminio, op. cit., p. 156.

¹¹⁹Doroshenko, Dmytro. Historia de Ucrania, op. cit., p. 650.

¹²⁰Instituto Informativo Editorial Ucranio. Ucrania bajo la opresión rusa: informes y documentos, op. cit., p. 272.

manteca y huevos y me porfiasen hasta que tomaba algo. Desgraciadamente, esta favorable disposición de la población hacia los alemanes, duró solo mientras rigió la benévola administración militar. Los denominados <<Reichskommissare>> consiguieron luego, en corto tiempo, destruir toda simpatía por los alemanes y con ello predisponer contra nosotros a la población civil”¹²¹.

La resistencia a la opresión nazi en los territorios ucranianos era por donde se mirase una respuesta a los vejámenes cometidos por las autoridades nazis a la población civil de los territorios ocupados. El mismo Guderian, antes de ser destituido por Hitler comenta en sus memorias:

“Hasta en las altas esferas militares nazis existía un descontento por la forma en que la facción “política” del régimen administraba los territorios ocupados. La ideología nazi de exterminio racial no admitía el hecho lógico y obvio que los habitantes de Ucrania sí eran una fuerza humana considerable, que con un trato humano y hasta amistoso, hubieran servido por la causa alemana en cualquier otro frente de la guerra”¹²².

Durante 1942 el OUN mantuvo constantes intervenciones en la zona a modo de guerrilla, cortando suministros y atacando a ambos bandos. Para combatir las guerrillas en Ucrania, Göring sugirió la creación de unidades especiales, integradas por prisioneros ávidos de obtener la libertad, tales unidades tendrían el permiso de “quemar y violar” si es que la situación lo necesitase¹²³.

A fines de 1941 el ejército alemán hizo oficial una realidad ya hace mucho tiempo, a través de un decreto se estableció que la única forma de controlar la resistencia a la ocupación en la zona era la muerte:

“For the people of occupied Europe, liberation couldn ’ t come too quickly. Most of them had had to endure all manner of privations, especially after

¹²¹Guderian, Heinz. Recuerdos de un soldado /General Guderian, op. cit., p. 203.

¹²²Ibid., p. 253.

¹²³Irving, David. Göring, op. cit., p. 379.

the infamous Night and Fog Order of December 1941 which decreed that the only effective deterrent for infringements of occupation regulations was death — a decree that was implemented by both the German military and the police forces of the occupied states themselves”¹²⁴.

En un afán totalmente explícito, Hitler dio la orden a Himmler de “restablecer el orden” y de liquidar a la “pandilla”, como calificó a los nacionalistas ucranianos, perdiendo totalmente la aparente cordialidad que se había mantenido hasta el minuto. Hitler reservaba su confianza, para fanáticos salvajes, para monstruos como Himmler. “El pueblo ruso, decía Himmler, debe ser destruido en el campo de batalla o de uno por uno y debe morir desangrado”, también expresó: “al principio no hemos valorado apropiadamente el material humano. Si pensamos en la extinción de las generaciones no tiene nada de deplorable que los prisioneros mueran de a millares, de agotamiento y de hambre; pero es lamentable que suceda, si consideramos nuestra escasez de mano de obra”. Con semejantes declaraciones ¿era posible que existiera un escenario distinto en el frente oriental? Dada la fuerza demográfica del territorio ucraniano y sus potencialidades, es posible afirmar que este cambio de postura frente el pueblo ucraniano y su insurgencia organizada anti-bolchevique provocó el quiebre que fue el momento decisivo donde Alemania perdió la guerra en la Europa oriental.

Sin embargo, es un error creer que toda la población ucraniana era parte de los movimientos revolucionarios, una parte sustancial de la población tomó el bando más odiado, al menos para los ucranianos, el ruso:

“Many Ukrainians had remained loyal to the Soviets from the beginning; over two million were evacuated into the interior of the USSR while others joined the Soviet partisans. Eventually, many millions, from all regions of Ukraine, served in the

¹²⁴Carlton, Eric. Occupation, The polices and practices of military conquerors, op. cit., p. 135. (Traducción: “Para quienes ocuparon Europa, la liberación no llegaría pronto. La mayoría de ellos había tenido que soportar diversos tipos de privaciones, especialmente luego de la infame Orden de la Noche y la Niebla de Diciembre de 1941 que decretó que el único deferente efectivo en caso de infracción a las regulaciones de ocupación era la muerte-- un decreto que fue implementado tanto por los militares alemanes como por las fuerzas policiales de los mismos estados ocupados”).

Soviet armed forces where they underwent Soviet indoctrination about the war itself. Still, millions refused to be reconciled with the Stalinist regime¹²⁵.

Finalmente, en 1944, el UPA formó el Consejo Supremo de Liberación Ucranio (UHVR) al que le cupo la tarea de coordinar los aspectos civiles y militares de la lucha ucraniana. En cierto sentido se convirtió en el gobierno del pueblo ucranio.

A pesar de los esfuerzos y constantes atropellos a la población ucraniana, su gran capacidad de recuperación y la indefinición de su identidad, refuerzan su propia concepción nacional más que arrasarla. La noción de "múltiples lealtades" es esencial para la comprensión de la relación de las diferentes nacionalidades en Ucrania. Los mismos individuos se consideran a sí mismos miembros de muchas comunidades sociales y nacionales que se cruzan y amalgaman entre sí, generando una situación muy completa, pero que permite al individuo elegir diferentes identidades en diferentes periodos de tiempo de acuerdo con la conveniencia en determinadas condiciones históricas y políticas.

Un ejemplo de esto es el caso del joven AlexéiBris, quien luego de ver como maltrataban a un compatriota suyo en una fila de ventas los alemanes en Ucrania, sintió el ferviente deseo de obtener justicia por sus propias manos¹²⁶. Se abalanzó sobre el oficial de las SS que maltrataba a un anciano y lo derribó, dejando impactados a los alemanes, ¿Cómo es posible que un ser "inferior" pudiera derribar a un oficial alemán?, Bris finalmente huyó y se integró al UPA. Historias como esta demuestran el carácter nacionalista del ucraniano promedio, a pesar de no poseer un estado, una organización oficial, cada ucraniano se sentía parte de su pueblo, heredero de un pasado común y orgullo por su ascendencia.

¹²⁵Serbyn, Roman. *Competing Memories of Communist and Nazi Crimes In Ukraine*. Université du Québec à Montréal, presented at the third annual danyliw research seminar on contemporary ukraine, 2007, p. 3. (Traducción: "Muchos Ucranianos se habían mantenido leales a los soviéticos desde el inicio; más de dos millones fueron evacuados al interior de la URSS mientras que otros se unieron a los partidistas Soviéticos. Eventualmente, muchos millones, provenientes de todas las regiones de Ucrania, sirvieron en las fuerzas armadas soviéticas donde fueron sometidos a adoctrinamiento acerca de la guerra misma. Aun así, millones se rehusaron a ser reconciliados con el régimen Stalinista").

¹²⁶Rees, Laurence. *Una guerra de Exterminio*, op. cit., p. 99.

Ya sea por los partisanos, UPA o el ejército Ruso Alemania comenzó a perder la guerra. Pese a las derrotas y la incapacidad de sostener la ofensiva (incluso defensa) de los territorios conquistados en Ucrania, Hitler sostenía que había que conservarla “a cualquier precio”¹²⁷, debido principalmente a que las minas de manganeso de KrivoiRog y Nikopol cubrían una tercera parte de las necesidades de la industria alemana de acero y su abandono entrañaba el peligro de provocar una catástrofe económica.

Aprovechando que los alemanes estaban distraídos por su propia ofensiva, el Frente Oeste del Ejército Rojo se lanzó contra Smolensk, que fue liberada finalmente el 25 de septiembre. Sin embargo, el avance soviético hacia el río Dnieper fue tan rápido e imprevisto, que el II Ejército al mando del mariscal de campo Walther Model casi fue aislado. Al norte del saliente de Kursk, en el Frente de Bryansk, se inició otra ofensiva soviética, tomando Orël en una semana y haciendo retroceder a los alemanes 120 kilómetros.

El 3 de agosto, se inició la operación Rumyantsev en los frentes de Voronez y de la Estepa, sorprendiendo a los alemanes de nuevo, ya que su inteligencia les había informado que estos dos frentes soviéticos habían sufrido serias bajas en la batalla de Kursk. Esta información era verdadera, pero Alemania volvió a subestimar los enormes recursos humanos que poseía el Ejército Rojo. La Rumyantsev logró liberar a Belgrado en el segundo día. El 21 de agosto, Jarkov también fue liberada por segunda vez en la guerra, si bien esta vez definitivamente. Alemania se encontró entonces enfrentando ofensivas desde todos los frentes soviéticos cuando el Frente Centro, el Frente Suroeste, y el Frente Sur iniciaron sus propias operaciones también. El 23 de septiembre, el Ejército Rojo logró cruzar el Dnieper.

¹²⁷Guenther Dahms, Hellmuth. La Segunda Guerra Mundial. Barcelona: Editorial Bruguera S.A., 1966, p. 174.

Si bien las operaciones soviéticas de 1943 se anotaron una gran victoria al aislar las fuerzas alemanas en Crimea y al liberar Kiev, los alemanes pensaron que el agotamiento haría que las ofensivas se suspendieran durante el invierno. Lo que la OKW no sabía es que al mismo tiempo, en el Kremlin ya estaba planificando la liberación de Ucrania ese mismo año. Dada la situación incluso se llegó a hacer uso de la misma táctica ocupada por los rusos en el comienzo de las hostilidades, la llamada “tierra quemada”¹²⁸, para poder detener el avance ruso.

La situación se estaba volviendo angustiosa, el ejército alemán no poseía los medios, ni la fuerza para seguir sosteniendo el frente, el ejército rojo desbordaba por todos los sectores, haciendo uso de su renovada maquinaria bélica. Según Zhukov este hecho fue trascendental, ya que el ejército rojo se vio alimentado por el auge extraordinario de las industrias de los Urales, Siberia y Kazajstán¹²⁹. La situación para los alemanes comenzaba a ponerse catastrófica, pero ni aun con la realidad de frente Hitler no asumió que la derrota era inminente. Guderian, que tantas veces había tenido entredichos con el Führer comenta en sus memorias como trató de hacer ver al líder nazi de la debacle que estaba sucediendo en el frente oriental y como, según él, debía enfrentarse la situación:

“Ni que decir tiene que desde el principio del ataque ruso informe a Hitler por teléfono del grave desenvolvimiento de la situación, con toda franqueza, y le rogué con insistencia que fuese a Berlín y, consiguientemente, que trasladase de nuevo hacia el Este el centro de gravedad de los asuntos de la campaña. Pero sus contestaciones en los primeros momentos se limitaban a repetir la directriz del 9 de enero: <<El Este debe contentarse con lo que tiene. Por otra parte, en cualquier caso, los refuerzos procedentes del Oeste llegarían demasiado tarde>>... El 15 de enero conseguí la primera injerencia de Hitler en la batalla defensiva, en la cual él, contra mi objeción, ordenó que un cuerpo del ejército fuera trasladado sin demora a la zona de Kielce para atajar el avance ruso. Ha de decirse que el refuerzo no pudo llegar en tiempo oportuno para detener a los rusos, mientras fue retirado de

¹²⁸Manstein, Erich von. *Victorias frustradas*. Barcelona: Luis de Carat Editor, 1956, p. 492.

¹²⁹Zhukov, G. K. *Memorias y meditaciones*. Santiago: Zig-Zag, Santiago-Chile: Empresa Editora Nacional Quimantú, 1971, p. 533.

la Prusia oriental en el momento en que la crisis del ataque ruso estaba madurando... Hitler se había decidido finalmente a poner el frente occidental a la defensiva y a ordenar el traslado al frente oriental de las fuerzas allí sobrantes”¹³⁰.

Irónicamente, el ejército alemán comenzó a hacer uso de la táctica que tanto aborrecieron al comienzo de la invasión, como único medio de mitigación del arrollador avance ruso, la “tierra quemada” ahora era el arma principal de todas las divisiones de la Wehrmacht en el frente oriental. Zhukov en sus memorias narra desde su punto de vista como los alemanes comenzaron a usar esta táctica que ellos mismos habían usado años antes:

“... los hitlerianos, al retroceder, poseídos de rabia bestial, daban al fuego y la devastación todo cuanto tenía algún valor. Dinamitaban las fábricas, convertían en ruinas ciudades y pueblos, destrozaban centrales eléctricas, altos hornos, incendiaban escuelas y hospitales. Perecían miles de niños, mujeres y ancianos...”¹³¹.

En 1944 la situación ya se volvió desesperante, El debilitamiento de instrumento militar originó la decadencia de la táctica. El desenvolvimiento de la guerra de Rusia es, quizá, más notable por la constante declinación del ejército alemán que por los continuos progresos del ejército ruso¹³². Dicho progreso no era para nada la única causa del retroceso alemán en el frente oriental, la derrota era inminente desde que la operación misma se atrasó en 1941, es decir, cada paso dado por Hitler en Rusia fue una pieza más del rompecabezas llamado derrota. La desesperación en los últimos días de la contienda fue evidente, frases como “liquidar inmediatamente”, “pasar a cuchillo sin contemplaciones”, “exterminar de raíz!”, “aparecían ahora sin eufemismo, en las órdenes e instrucciones oficiales”¹³³. Es imposible afirmar si Alemania hubiese podido ganar la guerra cambiando una u otra cosa, como por ejemplo dar más libertades a los expertos militares por sobre

¹³⁰Guderian, Heinz. Recuerdos de un soldado/General Guderian, op. cit., p. 412.

¹³¹Zhukov, G. K. Memorias y meditaciones, op. cit., p. 534.

¹³²Cartier, Raymond. Hitler y sus generales: secretos de la segunda guerra mundial, op. cit., p. 226.

¹³³Bracher, Karl Dietrich. La dictadura alemana: génesis, estructura y consecuencias del nacional socialismo, op. cit., p. 233.

la voluntad de Hitler, pero sí se puede precisar que si esta situación hubiese ocurrido, las pérdidas humanas hubiesen sido mucho menores¹³⁴.

Durante este periodo el ejército alemán sufrió pérdidas importantísimas, fueron destruidos más de siete mil tanques, más de catorce mil aviones y unos cincuenta mil cañones y morteros. Eso sin contar las pérdidas humanas de experimentados generales, suboficiales y soldados¹³⁵. A diferencia del primer periodo de la guerra, el mando alemán reaccionaba con torpeza, carecía de inventiva, sobre todo en los trances difíciles. Sus decisiones delataban la ausencia de una visión clara de la situación. Muchas veces ante la amenaza de cerco o proximidad por los flancos tardaban en retirar sus unidades, dejándolas en situaciones sin salida. El mariscal de campo Erich von Manstein grafica claramente cuál era la situación en esos días:

“Una extraordinaria superioridad cuantitativa del enemigo, tanto en unidades combatientes como en material cada vez más abundante, y la desventaja en que el mando del Grupo de Ejércitos había de actuar, trabado en su libre iniciativa por la manifiesta preponderancia que en las decisiones del mando supremo tuvieron siempre las consideraciones políticas y de economía de guerra sobre las escuetas necesidades operativas”¹³⁶.

Según los informes los soviéticos en 1943, en enero habían tenido las siguientes pérdidas: 17.653 prisioneros; 2.873 tanques; 588 cañones y 2.481 piezas antitanques. En febrero si bien fue inferior, aun así fueron grandes números: 7.000 prisioneros; 1.055 tanques; 200 cañones y 855 piezas antitanques. Bastan estas cifras para poder colegir de ellas cuan extraordinaria era la abundancia de material en el Ejército Rojo. “Ya no se trataba de unos Soviets

¹³⁴Westphal, Siegfried. Ejército en cadenas: según los documentos de los jefes de estado mayor Rommel, Kesselring y Rundstedt. Barcelona: Los libros de nuestro tiempo, 1951, p. 201.

¹³⁵Zhukov, G. K. Memorias y meditaciones, op. cit., p. 544.

¹³⁶Manstein, Erich von. Victorias frustradas, op. cit., p. 463.

constreñidos a lanzar masas y masas humanas a la contienda, sino más bien de un ejército liberado por la técnica del tradicional preponderante tributo humano”¹³⁷.

Von Manstein, totalmente involucrado en los difíciles tiempos que vivía el régimen nazi, ofrece una visión muy personal a principios de 1944 de los errores que llevaron a Alemania a la pérdida del frente oriental y posteriormente (aunque él no lo sabía) a la derrota en toda la guerra:

“En marzo de 1944 sonaba, por fin, la hora en que habríamos de purgar los graves pecados del mando supremo alemán. El pecado o error, en primer lugar, de no haber querido nunca ceder nada espontáneamente (bien en el Este, bien en otros teatros de operaciones), para conseguir en el punto decisivo la superioridad, o cuando menos, la suficiente fortaleza. En otras palabras: el error de no haberlo puesto todo en el año 1943 a la carta de una decisión en el Este, a fin de conseguir allí o una solución de compromiso o el agotamiento de la combatividad soviética antes de que Occidente surgiese un efectivo segundo frente”¹³⁸.

La derrota ya era inevitable, hasta mediados de 1944 el 95 por ciento de la capacidad bélica alemana se estuvo poniendo en juego en el frente oriental. Y allí perdió la Segunda Guerra Mundial. Ese frente decisivo para la suerte de la guerra, el soviético-alemán, le costó al ejército nazi el 74 por ciento de todas sus bajas. Allí fueron puestas fuera de combate, derrotadas o hechas prisioneras seiscientos siete divisiones alemanas. Tres veces y media más que en los tres frentes: italiano, norteafricano y europeo occidental juntos. En ese frente oriental los nazis perdieron hasta el 75 por ciento de sus tanques y cañones de asalto disponibles (48 mil unidades), más del 75 por ciento de sus aviones de combate (77 mil) y el 74 por ciento de su artillería (167 mil piezas).

A fines de 1944 la derrota ya era un hecho, era solo cosa de tiempo para que los rusos tomaran Berlín y pusieran fin a esta sanguinaria guerra. Lamentablemente, no era el fin de los suplicios del pueblo ucraniano, que seguiría

¹³⁷Manstein, Erich von. *Victorias frustradas*, op. cit., p. 538.

¹³⁸*Ibíd.*, p. 539.

siendo asolado esta vez por el gobierno soviético. Paradójicamente, y en contra de lo que se cree popularmente, el fin del régimen alemán no significó el fin del exterminio y vejaciones, sino solo un cambio de mando entre opresores. Alemania finalmente firmó la rendición el 7 de mayo de 1945, ante una sitiada y destruida ciudad de Berlín y con su indiscutido líder muerto tras suicidarse en su bunker. Es de esperar que para la historia este conflicto deje lecciones, no solo un legado de horror y exterminio.

Conclusiones

No cabe duda que el conflicto analizado en este estudio es de alta complejidad y esta tesis no busca siquiera ser una aproximación a la verdad o validación de un bando sobre otro. La operación misma de invasión desde un comienzo estuvo llena de incongruencias; por un lado, una experticia militar absoluta y, por otro, ideas ignorantes y llenas de prejuicios raciales hoy por hoy ya definidos como sin sentido y básicos. Sin embargo, es interesante conocer la visión de los personajes de la época y, por consiguiente, saber porqué se actuó de la forma en que se actuó, cada conflicto es hijo de su periodo, de su pasado y por sobre todo, una proyección hacia el futuro.

La cúpula oficial nazi no era para nada un grupo de personas que decidían armónicamente que hacer. Hitler si bien poseía un gran control sobre el partido, se enfrentaba constantemente a sus generales, sobre todo en las maniobras militares, porque si hay algo seguro en el desarrollo de la contienda, es que Hitler tomaba sus decisiones de forma política y no militar. Bajo esta premisa, es posible entender la conexión que hacía el régimen entre política/ideología, dialéctica muy cercana a los nacionalsocialistas. Los alemanes no concebían la lucha como un hecho político o ni siquiera ya como un ajuste de cuentas. Lo suyo era una provocación directa a los códigos imperantes en la época, una vuelta en la civilización, el triunfo de la barbarie, los germanos como única solución ante la hecatombe judía y bolchevique. Dicho enemigo, solo era posible de enfrentar volviendo al génesis de las batallas, a la forma oscura, medieval de enfrentamiento, guerra y sufrimiento, aniquilamiento total, Hitler se sentía un heredero de los ideales guerreros germanos, los cuales maquillaba con la chapa de “civilización”. Es paradójico pensar como estos ideales penetraron profundamente en la mentalidad alemana, pero, cada líder es hijo de su tiempo, y la Alemania nazi es hija de un contexto y consecuencias muy específicas, imposibles de entender sin un detallado análisis de su pasado y su futuro.

Dada la situación y las directrices que tomó el partido nazi, y su dominio total de Alemania, era de suponer que dirección tomaría la guerra. La postura firme de que el enemigo debe ser aniquilado bajo cualquier medio, se unió a la escasa lucidez mental de muchos de los más cercanos colaboradores de Hitler, Rosenberg, Himmler, Göring, Goebbels, etc., quienes no hacían más que aprovechar la “libertad” existente para dar rienda suelta a sus más oscuros y pérfidos deseos. Esta “libertad” es algo llamativo de señalar, puesto que solo en una guerra como esta, donde ocurrieron tantos crímenes y violaciones a los derechos más básicos, existe la verdadera libertad. Esta afirmación puede sonar algo paradójica, pero es cierta en un contexto de guerra. El ejército alemán fue libre y soberano para hacer y deshacer en todos los territorios conquistados. Si agregamos a esta ecuación el hecho que dicho territorio es habitado por eslavos, comunistas y judíos, para la lógica alemana no existe otra libertad más que destruir, aniquilar, borrar del mapa a quienes el considera como enemigos naturales suyos. Su libertad es total, nada, solo las limitaciones de su maquinaria de guerra, se interpone en su plan final: el pueblo alemán está llamado a aniquilar a los pueblos eslavos y luego sus tierras ser ocupadas por la raza superior, es simplemente la ocupación del *Lebensraum* necesario.

Los excesos cometidos en el frente oriental hablan de una pérdida total del sentido humano, es decir, el hombre deja de ser el centro del universo y se hace esclavo de una “ideología”. Esto ocurrió en ambos bandos. Por un lado, los alemanes, quienes arrastraban siglos de reconocerse como una raza distinta, quizás en un comienzo no superior, pero sí distinta. Los soviéticos por otra parte, no se reconocen a sí mismo racialmente poderosos, sino más bien, su exaltación ocurre por el lado ideológico, con la aplicación del sistema comunista. Resulta interesante constatar que mientras los alemanes se consideraban superiores por sus cualidades de mando, estatura, rasgos físicos, etc., los rusos, o en este caso es más exacto hablar de eslavos, no se reconocían como una raza “poderosa” pero sí resistente, capaces de entablar una lucha contra la adversidad cara a cara sin nunca resultar perdedores. Siguiendo esa línea de argumentación, es fácil

preguntarse por qué el ideario alemán evolucionó de la forma en que lo hizo y el ruso no. Los rusos desde siempre han sido una nación gigantesca, imposible de invadir, argumentos le sobraban para considerarse a sí mismos “superiores”. La respuesta a eso, o al menos una tentativa de respuesta, es el génesis filosófico de la percepción alemana de sí mismos. Esto quiere decir, que mientras el ruso simplemente se dedicaba a sobrevivir, el alemán además de desarrollar el amor propio, fue capaz de crear una filosofía de justificación. Esta es quizás la razón de porqué existe la paradoja fundamental en la Alemania nazi de ser, por un lado, la cuna de la filosofía moderna, y por el otro, el único régimen autoritario que consolidó el genocidio y exterminio masivo de seres humanos casi como una empresa.

Dicho sentimiento de superioridad condiciona totalmente el actuar de las fuerzas alemanas en el frente oriental, pero como también es motivo de esta tesis, esto no es exclusivo de ellos, sino más bien un *constructo* de pensamiento aplicable a cualquier realidad donde exista un pasado común, fuerte apego a lo nacional y por sobre todo: una antigua herida no sanada. A herida me refiero claramente, por ejemplo en el caso alemán, a la lentitud en la formación del estado alemán propiamente tal y más contemporáneamente, a las condiciones establecidas en el Tratado de Versalles post Primera Guerra Mundial. Dicha situación, configura una masa adaptable, la cual aceptó rápidamente el modelo de crecimiento nacionalsocialista. Al parecer, el alemán promedio no manifiesta un sentir racista *per se*, sino es una imposición de los estamentos superiores. El solo hecho que Joseph Goebbels, Ministro de Propaganda del Reich, tuviera tanta injerencia en las decisiones del alto mando alemán demuestra que para el partido nazi era importante tener a las masas controladas, inculcarles lo que ellos desean que piense la masa. Este tema tiene una conexión bastante delicada con el exterminio, ya que sin bien estas atrocidades no eran de dominio público, algún día el Reich debería justificar como se despoblaron los territorios en los cuales viviría el pueblo alemán más adelante. Por ende, un adecuado control de las masas era imprescindible.

El frente oriental fue lejos el sector donde más civiles y militares perdieron la vida. Por ejemplo, una clara diferencia en relación a otros frentes de batalla es la cantidad de pérdidas para el ejército alemán, lo que grafica el tinte sanguinario e inhumano del frente oriental. Por ejemplo, luego de la batalla de Stalingrado, 250.000 soldados alemanes cayeron prisioneros de los rusos, de ellos, tan solo 6.000 sobrevivieron. Distinta es la situación en el frente africano, los miembros del "Africakorps" fueron aprendidos en similar número, sin embargo terminaron sobreviviendo prácticamente todos. En este frente perdieron la vida 27 millones de soviéticos, 6 millones de alemanes y aliados del eje y casi 6 millones de polacos (más de la mitad eran polacos judíos), más de un 60% de las víctimas de esa guerra en todo el mundo. Se estima que en el frente oriental murieron el 80% de los soldados alemanes que murieron en la guerra, en el caso de Bielorrusia, Ucrania y Polonia, más del 20% de la población fue asesinada. Estas cifras muestran una realidad, pero el motivo de esta Tesis es responder a la pregunta del *porqué* de esta cantidad de muertes.

Las políticas de ocupación en el frente oriental rayaban lo absurdo, los alemanes no supieron aprovechar a su favor el gran número de personas que estaban descontentas del régimen bolchevique. No hay duda de que si los nazis hubieran jugado bien sus cartas muchos de los pueblos del Este podrían haber sido ganados para la causa alemana. Así las cosas, fueron capaces de movilizar a algunas personas en sus fuerzas, sobre todo un contingente modesto de los ucranianos. La mayor parte de las personas, sin embargo, estaban totalmente desilusionadas por la brutalidad de la ocupación alemana y la intención obvia de los conquistadores. Estas prácticas sólo parecían para aumentar su determinación de resistir al enemigo, y en última instancia, este dio lugar a una proliferación de grupos partidistas que en gran medida acosaron a los alemanes, sobre todo en las etapas posteriores de la guerra. Esta situación se vio reflejada en los grupos ultra nacionalistas del frente oriental, en el caso de Ucrania el OUN y el UPA, los cuales a pesar de existir antes de la guerra, consolidaron su posición dentro del escenario europeo gracias a la lucha que se mantuvo a dos frentes.

Convengamos que esta lucha si fue a dos frentes, es inevitable demostrar que los bolcheviques no eran blancas palomas y que venían desde hace años atropellando los intereses regionales de su afiliación territorial. Ucrania era un ejemplo de esto, sin ser una potencia armada o siquiera nacionalista, generó un sentimiento de apropiación patria solamente por los constantes excesos. Ejemplos de humanidad del pueblo ucranianos hay muchos, como el agradecimiento que tuvieron al inicio de la invasión con los alemanes, por ende, resulta extraño pensar que en ellos existiese un sentimiento arraigado de lucha y revolución. Esto es al contrario, dada los largos años de sometimiento al yugo ruso, es aceptable asegurar que los ucranianos demoraron demasiado en responder a los atropellos, las barbaries alemanas solo fueron la llave a una situación que hace años los aquejaba, la destrucción y aniquilación de todo lo ucraniano, desde la cultura hasta la propia población.

Claramente antes de la invasión alemana sí existía una fuerza nacionalista en Ucrania, y luego del recibimiento amistoso que les brindó a los alemanes, luchó contra ellos, pero desde la oscuridad, ocupando la guerrilla como principal arma. Es decir, jamás hubo una fuerza organizada en un ejército contra los alemanes, no es posible hablar de una resistencia “oficial”, puesto que Ucrania como país no existía, solamente era una idea de nación, tal como lo es hoy Palestina. Debido a esto, es erróneo pensar que la derrota alemana se debió a la resistencia ucraniana, esta derrota fue producto de un sin numero de errores tácticos, políticos, ideológicos, etc. Es posible afirmar incluso, que Alemania tenia perdida la batalla antes de comenzar, puesto que sus supuestos ideológicos le impedían utilizar la estrategia militar a su favor. El fin último de la invasión no era la guerra, no era la riqueza, ni siquiera la población, solo demostrar empíricamente que el ideal alemán era superior.

El rol que cumple el nacionalismo en esta confrontación es claro, la ceguera absoluta de cualquier limitación que impida el correcto desarrollo de la ocupación

y/o defensa de territorio. Comparando el caso alemán y el ucraniano, es posible establecer que la única diferencia entre ambos es la “maduración” de tal nacionalismo. Los alemanes tenían un plan, una forma de actuar ya definida mucho antes, cualquier acción que se escapase de esa línea no era más que una pantalla, un eufemismo hipócrita y desfachatado. El exterminio formaba parte de su forma de hacer las cosas, ¿Por qué no en el resto de Europa? Por la simple razón de que Alemania respetaba y hasta admiraba a los países de Occidente, no los consideraba inferiores, solo equivocados. La historia de la Alemania nazi se lee como una tragedia nihilista. De acuerdo a algunos idealistas nazis, el nuevo orden iba a ser un baluarte contra la amenaza de un comunismo insurgente. Era el sueño de los ideólogos del partido como Alfred Rosenberg. En el invierno de 1942 - 3, en medio de los desastres de Stalingrado y la creciente ofensiva aérea aliada, hubo un gran entusiasmo por la idea europea, y un comité fue creado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y presidido por el profesor Friedrich Berber para examinar los materiales históricos, estadísticos y geográficos de otros países europeos. Esta idea también coincidía con las aspiraciones de los simpatizantes nazis que se encontraban en algunos de los estados aliados conquistados que buscaban una nueva Europa, aunque hubo algunas diferencias en la percepción sobre la naturaleza exacta de esta entidad quimérica, Estaba todo muy claro, incluso para la propia raza superior. Vidkun Quisling en Noruega buscaba una Europa unida que erradicara el "bolchevismo judío", en Holanda, Anton Mussert sugirió a Hitler que formara una "Liga de Gente Germánica", el líder húngaro, Ferenc Szálasi incluso habló de un nuevo acuerdo federal para Europa, organizada sobre una base tribal. Pero ninguna de estas ideas fue tomada muy en serio por los alemanes. Si tal súper estado alguna vez hubiera existido, todas las pruebas sugieren que habría sido una Europa organizada como una hegemonía alemana. Incongruentemente, aun en 1945, los ideólogos todavía discutían sobre la defensa de Europa y la cultura occidental que habían exitosamente destruido. Toda esta idea de una Europa unida, no era más que el deseo fervoroso de imponer el ideal alemán en todo el mundo. El diálogo y la paz son vistas con debilidad, el alemán debe retomar su puesto en la historia y alejarse de las naciones que pretenden

“engañarlo”. Hitler y el partido nazi, pensaban de Europa como un ente perdido, que necesitaba la firme determinación alemana para encontrar su rumbo.

Lamentablemente los eslavos y judíos para la mente alemana ni siquiera merecían el derecho a la duda, eran inferiores en cualquier contexto o situación, y por ende, su único destino era ser eliminados. En cambio Ucrania, solo poseía un nacionalismo de “reacción” en respuesta a un enemigo puntual, en su momento los bolcheviques, luego los alemanes y posteriormente ambos. El trato entre alemanes y ucranianos no era más que una fachada, inclusive, es posible afirmar que dicho trato fue innecesario, sin sentido, ya que Alemania perfectamente podría haber sometido a Ucrania sin la confraternidad ofrecida al principio. Existe una explicación más coherente para ese hecho, y los mismos militares alemanes la reconocían, que al principio la invasión fue llevada a cabo por el ejército, con fines netamente estratégicos, donde la población no tenía injerencia alguna. Una vez tomado el control de Ucrania, el aspecto político/ideológico alemán entró en la escena y por ende, se borró rápidamente el buen trato inicial.

Como se ha dicho, Ucrania resistió a la invasión alemana, siendo a la larga un factor importante en la derrota final de estos. Aunque es preciso señalar que Alemania perdió la guerra en el frente oriental debido a su ineficacia al adaptarse al nuevo escenario de guerra, donde su “guerra relámpago” no tenía el mayor efecto en los vastos territorios rusos. Además, su oficialidad se encontraba dividida, sujeta a los desvaríos de un Hitler cada vez más ido. Luego de la derrota alemana, nadie quiso adjudicarse la derrota, nadie era culpable, como cita un viejo proverbio irlandés: “El éxito tiene muchos padres, el fracaso es huérfano”. Pero los mismos generales que se jactaban de las victorias iniciales, no quisieron asumir que también tuvieron la culpa, que sus excesos en la ocupación provocaron la exaltación nacionalista profunda en Ucrania, nadie vio esto al final, solo fue posible culpar a la maquinaria de guerra rusa, la cual, digamos, no estaba preparada al inicio de la invasión. Esto quiere decir que si bien la guerrilla ucraniana no provocó directamente el derrumbe alemán, sí fue de gran

importancia en demorar la acción del ejército invasor. Muchos sitios a ciudades importantes o avances que hubieran consolidado aun más la posición alemana en el frente oriental, fueron boicoteados por la acción de la guerrilla ucraniana, que no conocía controles y actuaba libremente en un territorio ancestralmente conocido por ellos. El corte de los suministros a los ejércitos alemanes debido a la acción de estas guerrillas provocó irremediablemente un debilitamiento de la estrategia alemana y la posterior derrota de esta ante el ejército rojo.

En definitiva este conflicto escapó totalmente de las normas convencionales de guerra, incluso hasta hoy es imposible encontrar un escenario bélico más sangriento y despiadado. Ucrania como nación continuó luego de la guerra sufriendo a manos de los soviéticos, lo cual demuestra que la Alemania nazi no era un demonio en un mundo celestial. Es necesario hacer una revisión exhaustiva de todo este conflicto, inclusive, es posible catalogar este foco de la Segunda Guerra Mundial como una guerra totalmente aparte, puesto que las acciones que se desarrollaron allí son muy diferentes del contexto global. Si bien no fue posible demostrar que Ucrania fue un agente primordial en la derrota alemana, sí es importante mostrar su resistencia, el sufrimiento, la degradación que sufrieron. En un mundo dominado por los medios de comunicación, donde la historia la escriben los influyentes, reflatar la figura de un combatiente ucraniano contra la adversidad es de notable importancia humana. No es posible siquiera imaginar nuevamente una barbarie como la cometida en aquellos tiempos, pero sí estudiar y analizar el porqué de estas acciones, las cuales, sea cual sea el bando, fueron efectuadas por el racionamiento más ignorante de la raza humana, los nacionalismos extremos. Si bien en el caso ucraniano este sirvió como defensa y resistencia, no por eso ellos se convirtieron en héroes al matar y destruir a seres humanos soviéticos y alemanes. Es importante asignar la correcta culpabilidad a los actores de la guerra y en ningún caso culpar a una sola nación o pueblo. Ningún actor del conflicto puede asegurar ser “libertadores” o “guerreros por la paz”, puesto que el exterminio tocó a todas las poblaciones por igual.

Bibliografía Básica

1. Fuentes

- Archivos YadVashem. Descripción de las muertes masivas de judíos en Kamenets-Podolsk, Reporte de la ChGK, Mayo 17 de 1944. Revisado en http://www1.yadvashem.org/untoldstories/database/chgkSovietReports.asp?cid=278&site_id=288 el día 18 de diciembre del 2010.
- Churchill, Winston S. La Segunda Guerra Mundial. Vol. 2. Buenos Aires, Peuser, 1948-1965.
- Goebbels, Joseph. Diario /Joseph Goebbels. Barcelona: [s.n.], (Barcelona: Miguza, 1949.
- Goebbels, Joseph. The Goebbels Diaries, 1939-1941. Ed. Fred Taylor, Nueva York, Putnam, 1983.
- Guderian, Heinz. Recuerdos de un soldado /General Guderian. Barcelona: Luis de Caralt, editor: Ediciones G.P., 1967.
- Hitler, Adolf. Mi Lucha. Santiago de Chile: ([Santiago]: Mar del Plata), 1998.
- Kast, Mónica. Testimonios de los sobrevivientes Chile y la segunda guerra mundial. Santiago, Chile: Centro de Estudios Bicentenario, 2005.
- Manstein, Erich von. Victorias frustradas, Barcelona: Luis de Carat Editor, 1956.
- Zhukov, G. K. Memorias y meditaciones. Santiago: Zig-Zag, Santiago-Chile: Empresa Editora Nacional Quimantú, 1971.

2. Bibliografía

- Atlas ilustrado de la Segunda Guerra Mundial. Madrid: Susaeta Ediciones, 2002.
- Bellezza, Simone A. The Discourse over the Nationality Question in Nazi-occupied Ukraine: The Generalbezirk Dnjepropetrowsk, 1941–3. *Journal of Contemporary History*, SAGE Publications, 2008.
- Bracher, Karl Dietrich, “La dictadura alemana: génesis, estructura y consecuencias del nacional socialismo”. Madrid: Alianza, 1973.
- Brahm García, Enrique. Hitler y la Segunda Guerra Mundial. Santiago de Chile: Universitaria, 1999.
- Burke, Peter. Formas de hacer historia. (2da Edición) Madrid, Alianza, 2003.
- Carlton, Eric, “Occupation, The policies and practices of military conquerors”, London; [New York, NY]: Routledge, 1992.
- Cartier, Raymond. Hitler y sus generales: secretos de la segunda guerra mundial. Buenos Aires: Siglo Veinte, 1963.
- Cartier, Raymond. La segunda guerra mundial. Barcelona: Ed. Planeta, 1971.
- Doroshenko, Dmytro. Historia de Ucrania. Buenos Aires: Representación Central Ucrania, 1962.
- Fugate, Bryan. Operación Barbarroja. Estrategia y tácticas en el frente del Este, 1941. Novato, CA, 2005.
- Guenther Dahms, Hellmuth. La Segunda Guerra Mundial. Barcelona: Editorial Bruguera S.A., 1966.
- Hobsbawm, E.J. Historia del siglo XX, 1914-1991. Buenos Aires: Crítica, 1998.
- Hrushevsky, Mykhaylo. History of Ukraine. Nueva York: Chartorsky Publishing, 1961.
- Instituto Informativo Editorial Ucrano. Ucrania bajo la opresión rusa: informes y documentos. Buenos Aires: Impr. Orrego, 1970.

- Irving, David. Göring. Barcelona: Planeta, 1989.
- Irving, David. La guerra de Hitler. Buenos Aires: Planeta, 1991.
- Keegan, John. Barbarroja: invasión de Rusia 194. Madrid: San Martín, 1974.
- Maíz, Ramón. Nacionalismo y movilización política. Ed. Universidad de Quilmes, Buenos Aires, 2003.
- Marples, David R. Heroes and villains: creating national history in contemporary Ukraine, Budapest; New York: Central European University Press, 2007.
- Martín H., Folly. Atlas histórico de la Segunda Guerra Mundial. Madrid: Akal, 2008.
- Michel, Henri. La Segunda Guerra Mundial. Barcelona: Dikos-tau, 1972.
- Néré, Jacques. Historia contemporánea. Barcelona: Labor Universitaria, 1982.
- Nolte, Ernst. La guerra civil europea 1917-1945: nacionalsocialismo y bolchevismo, México: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Norman, M. "aimark, The Nazis and "The East": Jedwabne's Circle of Hell, Slavic Review, vol. 61, No. 3, Autumn, 2002.
- Palmer, R. Historia contemporánea. R. Palmer & J. Colton. Madrid: Akal Editor, 1980.
- Piotr Grigorenko. Der sowjetische Zusammenbruch 1941. Frankfurt, 1969.
- Raymond James Sontag & James Stuart Beddie. Nazi-soviet Relations, 1939-1941: Documents From The Archives Of The German Foreign Office, 1948.
- Rees, Laurence. Una guerra de Exterminio. Barcelona: Crítica, 2005.
- Russell H. S. Stolfi: Barbarossa Revisited: A Critical Reappraisal of the Opening Stages of the Russo-German Campaign (June-December 1941). Chicago: *The Journal of Modern History* Vol. 54, No. University of Chicago, 1982.

- Serbyn, Roman. Competing Memories Of Communist And Nazi Crimes In Ukraine. Université du Québec à Montréal, presented at the third annual danyliw research seminar on contemporary Ukraine, 2007.
- Shirer, Williams L. HistoriadelTercer Reich. Barcelona: Océano, 1980.
- Timothy P. Mulligan. The Politics of Illusion and Empire. German Occupation Policy in the Soviet Union, 1942–1943. New York, Westport and London, 1988.
- Westphal, Siegfried. Ejército en cadenas: Según los documentos de los jefes de estado mayor Rommel, Kesselring y Rundstedt. Barcelona: Los libros de nuestro tiempo, 1951.

Anexos:

Anexo 1

Fase inicial de la Operación Barbarroja

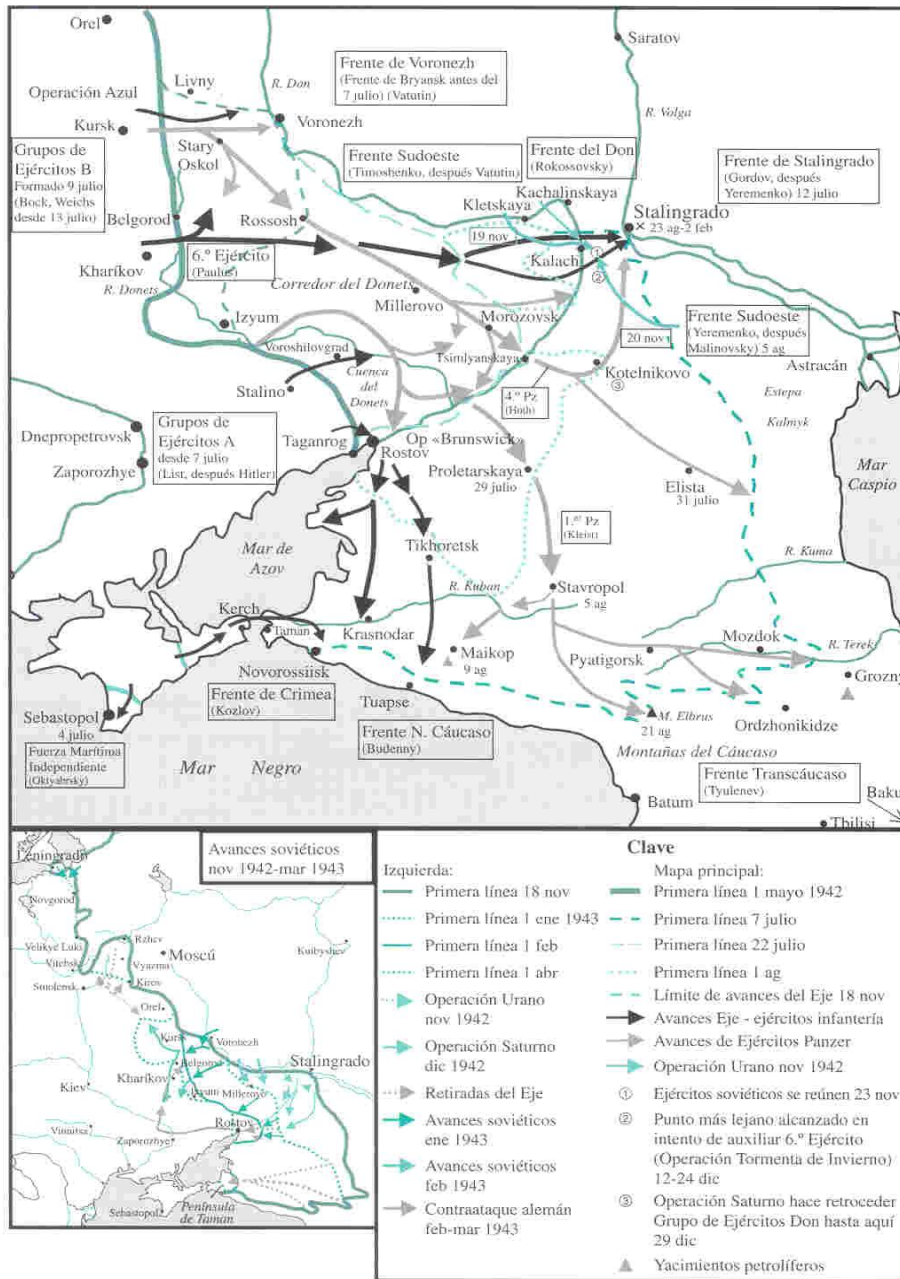
Fuente: Rees, Laurence. "Una guerra de Exterminio", Barcelona: Crítica, 2005, p. 47.



Anexo 2

Segunda Fase Operación Barbarroja, Avance sobre Moscú, Batalla de Stalingrado.

Fuente: Martín H. Folly. Atlas histórico de la Segunda Guerra Mundial. Madrid: Akal, 2008, p. 53.



Anexo 3

Contraofensiva Soviética a partir de 1943

Fuente: http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/9/96/Eastern_Front_1943-08_to_1944-12.png



Propaganda Nazi en Ucrania:

Anexo 4

Traducción poster: "Ponte de pie para luchar contra el bolchevismo en las filas de la división de Galicia".

Cartel propagandístico para incentivar a los ucranianos a enlistarse en las SS para ayudar a Alemania en la guerra contra los bolcheviques.

Fuente: <http://pictureshistory.blogspot.com/2010/08/posters-from-nazi-germany-during-ww2.html>



Anexo 5

Traducción poster: "Quién quiere vivir, tiene que luchar, pero el que no quiere resistirse a este mundo de la lucha eterna no se merece el derecho a la vida. Adolf Hitler SS Galicia e ir a la batalla! "

Cartel de propaganda para incentivar el alistamiento en las SS división Galizia.

Fuente: <http://gubarev.org/>



Anexo 6

Traducción poster: "Fabricando armas para Alemania, los ucranianos contribuirán a defender su patria de los rusos".

Propaganda del comienzo de la invasión a Ucrania donde se incentiva a los ucranianos a trabajar por los alemanes para lograr la derrota definitiva de los soviéticos. Aun no se iniciaban los exterminios masivos posteriores.

Fuente: Atlas ilustrado de la Segunda Guerra Mundial, Madrid: Susaeta Ediciones, 2002, p. 101.



Anexo 7

Traducción poster: “La armada alemana les ha dado a Uds. las condiciones para un trabajo pacífico, para un futuro mejor y brillante! Así que trabajen, ucranianos!”
Propaganda que busca la cooperación del pueblo ucraniano, se ensalza al soldado alemán como el libertador de las familias ucranianas del yugo bolchevique.

Fuente: <http://02varvara.wordpress.com/2007/12/06/feor-urged-the-ukraine-to-give-up-attempts-to-whitewash-nazism/nazi-poster/>

